

- Harlan, Jack R. & Zohary, Daniel, "Distribution of Wild wheats and Barley", *Science*, 153 (1966), p. 1074-1078.
- Hole, Frank & Flannery, Kent V., "The prehistory of Southwestern Iran: A preliminary report", *Proc. Prehist. Soc.*, 33 (1967), p. 147-206.
- Kenyon, Kathleen M., *Digging up Jericho*, Londres, 1957.
- Kirkbride, Diana, "Five seasons at the Pre-pottery Neolithic village of Beidha in Jordan", *Palest. Explor. Quarterly*, 99 (1966), p. 8-66.
- Mellaard, James, *Earliest civilizations of the Near East*, Londres, 1966.
- Neuville, R., "Le paléolithique et le mésolithique du Désert de Judée", *Arch. de l'Inst. Paléo. Humaine*, 24 (1951), Paris.
- Perrot, J., "Le mésolithique de Palestine...", *Antiquity and Survival*, II (1957), p. 90-110.
- Renfrew, C., Dixon, J. E. & Cann, J. R., "Obsidian and Early cultural contact in the Near East", *Proc. Prehist. Soc.*, 33 (1966), p. 30-72.
- Solecki, Ralph S., "Prehistory in Shanidar Valley, Northern Iraq", *Science*, (1963), p. 179-193.
- Stekelis, M. & Yizraely, Tamar, "Excavations at Nahal Oren. Preliminary Report", *Israel Explor. Journ.*, 13 (1963), p. 1-13.

Los gitanos o "húngaros"

Juan A. Hasler

II

Hay nombres que pueden inducir a error si de ellos se parte para establecer orígenes históricos. Los ingleses llaman *turkev* a cierta ave grande de corral y *gypsies* a ciertos músicos y caldereros ambulantes. Los italianos usan respectivamente las denominaciones *granturco* y *egiziani*. Pero ni procede el ave de Turquía sino de América, ni proceden los ambulantes del Norte de África sino del Oeste de Asia. Como el pavo americano no sabe hablar, no fue ciertamente el quien dio las informaciones falsas tocante su procedencia. Distinto es el caso de los *egyptianos* o *egyptanos*. Puede ser que no inventaron el cuento de su origen egipcio, pero regaron la especie.

*

En los anales de Bolonia, burgo de Italia, quedó anotado que el día 8 de julio del año de gracia de 1422 se presentó ante las puertas de la ciudad un tal Andrés, duque de Egipto, y su séquito. El "duque", cubierto posiblemente de llamativos mantos exóticos, se aposentó en el elegante Albergo del Re. Su gente acampó fuera y dentro de la ciudad. A las autoridades del burgo contó una lastimera historia:

Siendo señor de "Egipto menor", había abjurado en una ocasión de su fe cristiana, y con él su pueblo. El rey Segismundo de Hungría fue con su ejército a vengar el agravio hecho a la santa fe, venció al de "Egipto menor", y lo expulsó de aquellas tierras. Al ver perdido el combate y el señorío, Andrés se arrepintió de su pecado, prometió regresar a la fe y recibir nuevamente el bautismo, junto con 4.000 de los suyos.

Segismundo mandó decapitar a los renuentes, pero a Andrés y a los demás impuso una penitencia de siete años, durante los cuales debía peregrinar con su pueblo por el mundo, para lograr así el perdón del papa y, absuelto, volver al país y tomar posesión de sus bienes. Cinco años hacía ya que

erraba con su pueblo por tierras lejanas, y muchos de sus súbditos habían perecido durante el penoso viaje.

Esta historia, increíble en nuestros días, estuvo muy a tenor con el gusto de la incauta cristiandad de la época. El "duca de Egitto" fue recibido con respeto en Europa Occidental, y sus "egiziani" colmados de limosna. Este mismo grupo de egipcios, u otro empleando el mismo ardid, recibe el 8 de mayo de 1425 un salvoconducto expedido a su jefe Tomás, conde de Egipto menor, por Alfonso V de Aragón en la ciudad de Zaragoza. Veinte años después, el 11 de junio de 1447 llegan unos "Egipcios" a Barcelona. Este grupo hablaba, además de su propio idioma, el dialecto griego tal como en aquella época se hablaba en Morea y el Archipiélago. Así según un autor¹, según otro, se trata de un grupo que estuvo en Barcelona cien años más tarde, en 1540². En Jaén una ciudad manchega al norte de Andalucía, son recibidos con la misma naïveté³ dos "condes de Egipto menor", el día 22 de noviembre de 1462, que veinte años antes en Barcelona. Este grupo señalado en los anales de Jaén, fue posiblemente el primero que llegó a Andalucía.

Como se ve, el cuento de 1442 pudo ser explotado todavía decenios después. Pero los egipcios o gitanos correspondían generalmente muy mal a los burgueses. Las puertas de los burgos primero, y las fronteras de los condados después, fueron cerrándose a los "penitentes de Egipto". Los edictos de expulsión se suceden. La vida dejó de ser holgada para los gitanos en Europa, a veces fue imposible.

*

Las fechas de aparición de personas claramente identificables con los gitanos, son bastante abundantes en las fuentes Europeas del siglo xv. Antes de esas fechas casi todo es conjetura.

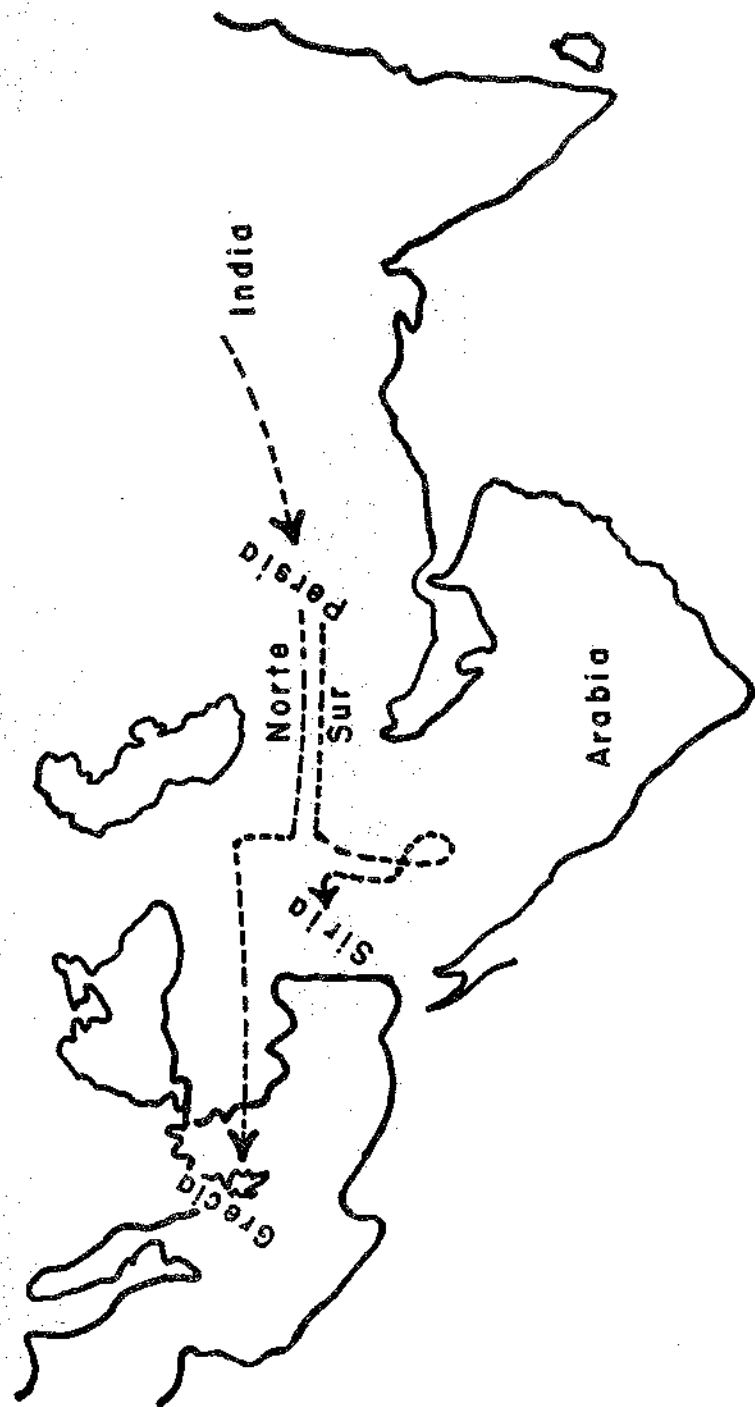
El historiador árabe Hamza, de la ciudad de Isfahán, y medio siglo después el epicúreo persa Firdusi, narran en el siglo x que el rey persa Bahrám - Gūr (430 - 433) pidió al príncipe hindú S'ankal, de Kamōi, en envío de un contingente de músicos. Para establecer a los recién llegados, el rey persa dio a cada uno de ellos un burro, una vaca, y semillas. Poco duraron a los músicos aquellos bienes, que gastaron sin sembrar, ordeñar, ni usar en labores agrícolas. Furioso, el rey mandó arrojarlos del país. Los estudiosos actuales identifican a estas personas con los gitanos, y han encontrado noticias de su presencia en [el norte de] Arabia en el siglo vii. En el siglo ix resultarían tan incómodos en el Bajo Tigris, que fueron expulsados a Siria.

Analizando los dialectos y en ellos los elementos tomados de otros idiomas, se estima que el éxodo de Persia se realizó en dos etapas distintas, y en direcciones opuestas. Un primer grupo se fue hacia el sur (Bajo Tigris). Algún tiempo después un segundo grupo emprendió la

¹ Wislocki, 1890, p. 33.

² Lorenzo Palireno, *El estudioso cortesano*, ed. Alcalá, 1587, citado por Borrow, p. 212.

³ Así Leblon, I, 1964.

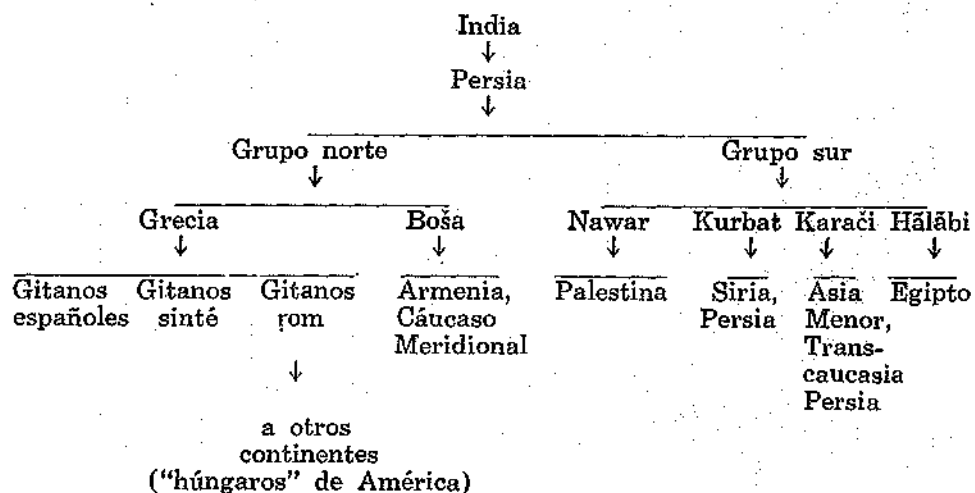


marcha hacia el norte (Armenia). Del primero que es el que fue expulsado a Siria, derivan los gitanos del Cercano Oriente; del segundo los gitanos europeos⁴.

El grupo de Armenia no tardó en entrar en contacto con las colonias bizantinas establecidas en las costas del Mar Negro. Este contacto debe haber sido prolongado, como atestiguan los elementos griegos contenidos todavía en la actualidad en el idioma gitano de Europa. Hay autores que sospechan que algunos grupos de familias gitanas rodearon tal vez el Mar Negro por el este y entraron en contacto con las numerosas colonias helenas establecidas en Crimea y en el Dniestr. Pero todos los tsiganólogos concuerdan en el hecho de que los gitanos deben haber vivido durante mucho tiempo en simbiosis con los griegos del litoral meridional de Mar Negro y sobre todo con los del Egeo.

En 1322 fueron vistas en Creta personas de *genti Chaimi*, que otro viajero en 1340 llama *mandópolos*, forma dialectal derivada de *μαντις* "adivinanza". Una colonia de gitanos de la isla de Corfú es mencionada en 1370. El gobernador veneciano Ottaviano Bueno reconfirma en 1398 los antiguos privilegios de que gozan los gitanos de la Colonia griega de Nauplion. En el Peloponeso había una fuerte población gitana establecida en el barrio de Gyppé de la ciudad de Modon, del cual se dice haber constado de 300 chozas en 1483, de 100 en 1496 y de solamente 30 en 1519.

Durante algún tiempo los dos grupos, el que tomó la ruta sur y se estableció en Siria, y el que tomó la ruta norte y se estableció en Grecia, vivieron en estos territorios (ver mapa). Pero el aumento de población gitana y factores históricos, dieron lugar a nuevas migraciones, lo que a su vez dio lugar a la formación de nuevas variantes dialectales:



4 Como los demás idiomas indoeuropeos de la India, el gitano es una lengua sátem.

Las migraciones gitanas están circunscritas a las fronteras políticas y culturales de los pueblos con que conviven. En cierta medida puede hablarse de "gitanos españoles", "gitanos alemanes", "gitanos bohemios", "gitanos bálticos"; y con las migraciones rom a América, en el siglo pasado, existen hoy "gitanos peruanos", "gitanos argentinos", "gitanos chilenos". Con este procedimiento se obtendrían tantos grupos como naciones hay. Clasificar a los gitanos en tipos nacionales, no correspondería completamente a los hechos, porque las fronteras políticas no corresponden a las fronteras lingüísticas. Cuando las fronteras están abiertas, los "gitanos franceses" viajan entre Bélgica y Francia, los "gitanos alemanes" entre el Palatinado (Pfalz) y Alsacia, —una región francesa en que se habla el alemán. Para una clasificación de los gitanos europeos, deben buscarse otros criterios.

El idioma de los gitanos europeos se ha escindido en tres dialectos que, naturalmente, tienen subdialectos (ver esquema). El idioma se llama romaní, sus dialectos son el "gitano", el "sinté" y el "rom". En romaní se llama *kalé* a los gitanos, y *párné* y *gacé* a los demás europeos⁵.

En la actualidad, el romaní de la península ibérica, llamado "gitano", ha perdido casi todas sus características de flexión originales, y puede ser considerado más como un "lenguaje secreto" que como un idioma. Consiste en el empleo de la sintaxis y flexión del romance, con raíces romaní. De una raíz *kam* - "amar" (cf. gr. *γαμ*, lat. *am*-) se forma "yo camelo, tú camelas, él camela". En un romaní más auténtico se diría "me kamava, tu kamohea, yov kamela"⁶. El "gitano" ha dado numerosos préstamos al español de Sevilla, como *chavo* - *párné*, *calé*, *caló*, *cate*. A América llegaron gitanismos derivados de *ternejár* (o *ternó*) "joven", *cingár* (o *cingarapén*) "pleito" (*cing* - "pegar", aunque para Suramérica puede pensarse en un cruce con *inga cingáy* - *cingár* "perjudicar", "echarse a perder", que en quichua central y meridional es *činkay*; en Stgo. del Estero *čingilu* es el miembro viril, y en Stgo. de Chile hubo en el siglo pasado *chingaderas*, que eran "orinales de calabaza", para cuya etimología no hay que olvidar el diaguita *činė* "zorrillo"). Es de estudiarse si la negación posclítica *ič* en uso en la Ciudad de México, proviene del gitano⁷ o si más bien se trata de un caso de paralelismo. El contacto de gitanos con otras poblaciones flotantes, con bellacos y pícaros, con desposeídos y perseguidos, se ha prestado a la formación de lenguajes secretos distintos al romaní, pero con elementos de éste. En Alemania existen feriantes que no hablan ni el romaní ni el alemán, sino el Rótwelsch, una "germanía" que puede considerarse tal vez como una lengua hija del gitano.

Los grupos regionales de la península ibérica son: los gitanos vas-

5 En singular *kaló*, *párnó*, *gac'ó* (o también, *gaz'ó*, *kay'ó*).

6 Pott, Grammatik der Zigeunersprache, t. I, p. 463.

7 Cf. *Ztschrift. f. Ethnologie*, 1962, p. 129.

cos⁸, los gitanos portugueses (*lalore*), los gitanos extremeños, los gitanos andaluces y los gitanos catalanes. Estos últimos emplean ante otros gitanos el catalán como lengua secreta.

En Europa Central migran los sinté. Se llaman *válctike-sinte* aquellos que realizan viajes entre Francia (*Valco*⁹) y Bélgica, recibiendo a veces el nombre de "mánus" en la literatura erudita francesa. En las provincias alemanas realizan viajes relativamente cortos los *gáckine-sinte*¹⁰. De Bohemia (*Lálero-t'em*) son los *lálere sinte*. En la región julia de Italia viajan los *kresária*. Otros grupos hay o había en Prusia y en los países bálticos, Rusia, Austria (*Estrekária*), Polonia, Yugoslavia, Piemonte, Inglaterra. Esta lista no es exhaustiva.

En el oriente de Europa viajan los rom¹¹. A diferencia de los sinté y de los ibéricos, los rom emprenden desde comienzos del siglo XIX viajes a distancias considerables, tanto dentro como fuera de su "hábitat" (que son los Balcanes y la cuenca del Tisa-Danubio, con las regiones montañosas colindantes; cf. Morrow, p. 17).

Los rom reciben también el nombre de *vlaaj* (de Valaquia) y cuando, pasando por Hungría, llegaron a otras regiones europeas, fueron llamados *úngrí* por los sinté. Los gitanos húngaros que llegaron a España con el ejército napoleónico, se dieron a conocer a sus congéneres españoles como *máyo* (Borrow, p. 128). Con el nombre de "húngaros" son conocidos en América Latina, a donde llegaron grupos rom desde la segunda mitad del siglo XIX, pasando, al parecer, frecuentemente por Norte América. Es posible que las migraciones rom que tienen como centro de convergencia el Perú, hayan llevado a regiones de habla castellana situadas al norte del Ecuador, la innecesaria y no muy bonita palabra "carpa" para designar al toldo o tienda, aunque lo más probable es que haya sido difundida por la prensa de deportes de Argentina.

Los rom se subdividen en grupos, que llamaremos tribus, cuyos nombres derivan frecuentemente de las profesiones que antiguamente ejercían las familias fundadoras del grupo en cuestión. Existen *sástrayi*, *ursária*, *kalderária*, *lovária*, *dirzária*. Los "húngaros" de la Argentina

8 La Francia monárquica no toleró nunca a los gitanos, quienes sólo pudieron existir en regiones limítrofes, por ejemplo en el país vasco, del cual fueron expulsados definitivamente en 1802: el prefecto del departamento Basses Pyrénées promulgó el 22 de noviembre una orden contra ellos, y en la noche del 6 de diciembre fueron arrestados todos, embarcados y expuestos en las costas de África del Norte (ver de Rochas, 1876).

9 Cf. el nombre de Welsch que los suizos dan a sus vecinos franceses.

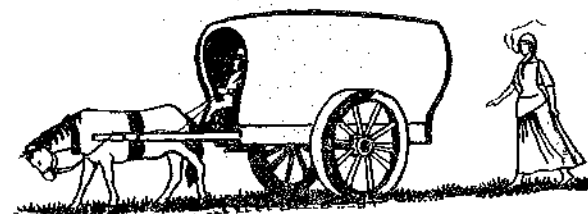
10 *Gáckero* es Alemania. Cf. *gay'i* 'mujer no gitana', *gaz'ó* 'hombre no gitano' (es decir: sedentario). Inaceptable me parece la sugerencia de Lehmann-Nitsche (*Journ. Soc. Américanistes*, t. XX, 1928) de que "gaucho" deriva del gitano *gac'ó*.

11 El fonema /r/ en gitano es vibrante sencillo. Para recordarlo, es práctico colocar un punto debajo de la letra inicial.

se dividen en dos grupos (¿castas?) endógamos, los rom y los boyás. Los rom están integrados en tres grupos, que emplean el mismo romaní y cuyos miembros se entrecasan: los *χoraxái*, los *gréko* y los *dorésti*. Estos últimos son considerados por los otros dos como "los más bajos". Los rom no se casan con individuos boyás. El idioma de los boyás tiene claras raíces gitanas, pero es de difícil comprensión para los rom argentinos. Un estudio sobre los "húngaros" de Méjico¹², divide a éstos en Bayás, en Rom Cineros y en Pajareros o "los del [Cine] Colonial". Los últimos hablan únicamente el español, y es de pensarse que tanto ellos como los Boyás llevan una "vida de húngaros", sin poseer una vida espiritual netamente gitana. En condiciones gitanoides semejantes vive en Alemania un grupo de feriantes conocido con el nombre de Báyase. Obviamente Báyase, Bayás y boyás es la misma palabra, so forma dialectal distinta. Propongo considerar como étimo posible, el eslavo *bayati* (cf. *բայի*, lat. *fāri*) "hablar", que da lugar a la voz eslava *bayac'* "brujo", "mago", de donde posiblemente ital. *baiazzo*, de donde a su vez en dialectos alemanes (suizo, yídiš) Bayázz, Payás.

Entre las diversas familias gitanas existen considerables diferencias económicas.

En el primer tercio del siglo XX había todavía sinté alemanes que llevaban sus miserables pertenencias en carrito de mano, que arrastraban solos. El famoso carro de caballos es una adquisición reciente en la cultura gitana, cuyo lujo nunca estuvo al alcance de todos. Otras familias había que ganaron fortuna en las ferias, o ejecutando música en los cafés y en establecimientos semejantes en España. Las diferencias económico-sociales se ilustran bien con la estratificación quintuplé de los gitanos españoles.



La capa económica más baja es la de los "canasteros", divididos en el tipo "andario" de Extremadura y de la Costa Brava (Cataluña) y en sedentarios establecidos en villas, como Guadalupe (en Cáceres). Un segundo nivel ocupan los que el informante llamó "gitanos", estableci-

12 V. Pickett.

dos en forma sedentaria en barriadas populares, como por ejemplo en Badalona (cerca de Barcelona), donde viven 8.000 de ellos, en edificios de construcción moderna¹³. Cuando las posibilidades económicas aumentan, las familias abandonan la barriada y se diseminan por la ciudad alquilando apartamentos como cualquier otro ciudadano español. Forman entonces parte de la capa de los "flamencos", dedicados a oficios sencillos, que sin embargo permiten una integración a la burguesía, como por ejemplo la fotografía ambulante, o la compra y venta de muebles antiguos. Estos anticuarios gustan realizar viajes de negocios, ocasión para volver al nomadismo tradicional, pero poseen establecimientos en plena ciudad. El cuarto nivel es el de los "artistas", dedicados al ejercicio de la música (guitarra) a la danza, —a veces a la fiesta brava. Ya con franca tendencia a la asimilación, se encuentran los integrantes del grupo de los "señoritos". Hay que recordar que con este término, opuesto al de "trabajador", se entiende en Extremadura y en Andalucía, de donde proceden nuestras informaciones y experiencias personales, a las personas que no viven de trabajos manuales. De ahí que no sorprenderá que una mujer de campo, "trabajadora", pregunte a una dama de la ciudad, sin sorna alguna "¿tiene hijos, señorita?", o que los pocos locuaces mayordomos de un cortijo refunfunen que "vino la señorita con sus cinco hijos", refiriendo a la respetable matrona dueña de la hacienda y a sus hijos casados. El "señorito" gitano vive de la venta de ganado en nivel lucrativo; llega a poseer tierra; o vierte su talento en ocupaciones intelectuales como es la composición de letrillas y de poemas. Este quinto estrato puede decirse realmente que es de españoles de origen gitano.

Para ser gitano, es preciso pertenecer a una comunidad, que podemos denominar tribu, esto es, ser descendiente de una "pareja fundadora de grupo", y estar sometido al régimen a veces muy severo de normas y tabúes. Las familias genuinamente gitanas, sean éstas andariegas o sedentarias, forman comunidades con una tradición ("lore") y normas propias.

Estos dos complejos de elementos las distinguen de familias que llevan una vida semejante a la de los gitanos, y que fácilmente pueden ser tomadas como tales. Ya fueron mencionados arriba los "húngaros" de color claro, en América (distintos de los *úngri rom*, de color oscuro); en Alemania existen los "yéniš", en el Reino Unido los "tinker", y en muchos países los "feriantes".

Tanto los gitanos como los gitanoideos practican una endogamia relativamente estricta¹⁴ y poseen normalmente un lenguaje propio, distinto de la lengua de la población del país. Aunque es cierto que los gitanoideos tienen un sistema de organización y una especie de "ley del hampa", sus normas no derivan de tabúes.

13 Información oral de S. Maeker, 1967.

14 Para usar la formulación de Arnold, 1965, p. 89: *relativ streng endogam*.

El gitano inculcado de faltas al sistema ético (normas, tabúes) de su comunidad, se vuelve impuro¹⁵ y tiene que ser evitado durante algún tiempo por los demás miembros de la comunidad. Vive alejado de ésta, en los que se llama *prastapén* o *soláy*, en la ignominia. Si el delito es considerado de gravedad irreparable, la expulsión es definitiva. "Vivir en *prastapén* o "vivir en *soláy*" es un castigo grave en un mundo hostil al gitano, en que sólo sus congéneres pueden brindarle protección. "Die Großfamilie ist die Sozialversicherung des Zigeuners; sie läßt keinen untergehen, der sich zu ihr bekennt un sich ihren Normen fügt"¹⁶. Un remedio a esta situación de exclusión, puede ser la integración a otra comunidad gitana, o a un grupo no gitano dispuesto a aceptarlo. En el primer caso recupera lo que ha perdido: un linaje, unos antepasados cuya memoria puede evocar ante los demás descendientes de la "pareja de fundadores", legitimándose como merecedor de apoyo, al exponer el conocimiento de las tradiciones y normas de la comunidad que lo ha adoptado. En el segundo, ha perdido para siempre la conexión con una "pareja fundadora", y con ello su gitanidad.

Tanto individuos emancipados ("señoritos") como individuos y familias *balécido* o *marimé* pueden perder su relación con la comunidad. La conexión puede perderse posiblemente también por separación en el espacio y por causas diversas, ajenas a la voluntad del hombre, como por ejemplo la extinción casi total del grupo. Si la adopción es factible, existe el expediente de reorganizar a los supervivientes. Téngase presente que además de la importancia de poseer un linaje, está la conveniencia de estar integradas las personas en agrupaciones potentes. Wlislöck¹⁷ refiere el caso de miembros de la numerosa tribu *kukuyá*, desperdigados en 1819 por las fuerzas armadas, que se unieron a la diezmada tribu *tek*, que a la sazón contaba solamente con treinta individuos.

A veces las normas impiden la integración en una comunidad tribal. Si un grupo es de descendencia matrilineal, los hijos de un matrimonio de gitano con *c'ayí* ('no gitana') no pueden tener linaje gitano, por pertenecer al [inexistente] linaje de la madre. Por lo tanto carecen de ancestros "fundadores", con cuyos descendientes, *gákiyá*, pudieran identificarse. Según las normas imperantes en cada caso, los hijos de matrimonio mixto pueden integrarse en la comunidad de la madre o en la comunidad del padre, o quedar fuera de ambas. Los gitanos de media sangre que quedan excluidos de las comunidades de sus dos progenitores y constreñidos a vivir al margen de ambas sociedades, deben haber estado confrontados con graves problemas.

Al mismo tiempo que ellos tenían que solucionar sus propios problemas, existieron siempre personas igualmente desheredadas, en semejante situación de aislamiento, y con problemas que reclamaban solución. Fugitivos no siempre sin culpa: feriantes en ruina; soldados de

15 *Balécido*, *marimé*.

16 "La *gákiyá* es el seguro social del gitano; no deja parecer a nadie que se identifique con ella y acate sus normas". Arnold, 1965, p. 121.

17 1890, p. 60.

leva desertados; campesinos desposeídos; moros expoliados por Castilla y Aragón; víctimas de progroms; askenazitas viviendo en *hérem*¹⁸ rufianes y mercaderes huidizos (*plitim*); artesanos ambulantes; músicos andariegos; supervivientes de masacres, persecuciones o hambres, ganaron los bosques durante siglos en busca de nuevas rutas, de nuevas salidas. De toda esta población, sólo los de oficios ambulantes poseían en cierta medida los medios ya experimentados para sobrevivir en los caminos, entre burgo y burgo, entre ciudad y ciudad. Difícil era la situación para quienes carecían de una organización que permitiera realizar los viajes en pequeños grupos. Tales grupos o familias tenían que buscar el amparo de los más experimentados, —y los maestros indiscutibles eran los gitanos sin linaje.

En la práctica resultaron protectores de individuos, y maestros de un nuevo *modus vivendi* e idioma. Aceptaban a los fugitivos¹⁹ si podían darles cabida en grupos. La enseñanza que dieron a sus involuntarios prosélitos, fue el sistema de organización, de tipo tribal pero sin las normas tabuísticas y el *lore* espiritual (que sólo puede ser recibido de un ancestro fundador), y la lengua. Los no gitanos engrosaron las filas de los ex-gitanos, a veces hasta prevalecer racialmente²⁰. Este es el origen de los grupos gitanoides, llámense "yifti sedentarios" o "gitanos de los pueblos nuevos" en Grecia, "húngaros", "boyás" o "boyás" en Ibero-América, "uj magyorok" o "Neu Ungarn" en el Banat, "yéniš" o "báyase" en Alemania, "tinkers" en Irlanda e Inglaterra, y "feriantes" en diversos países. Sería prolijo tratar aquí las diferencias particulares que acompañaron la gestación de cada uno de estos grupos gitanos.

En la segunda mitad del siglo XIX vivió entre los rom el polaco Dr. H. von Wisolcki, hijo adoptivo de los *kukuyá*, una de las cuatro tribus de "gitanos de toldos" (*Zeltzigeuner* como él los llama) de la Transilvania plurinacional²¹. Es autor de varios estudios y libros de una admirable riqueza de datos etnográficos de primera mano ("observación participante"). Su obra *Vom Wandernden Zigeunervolke*, editada en 1890, consta de VII+390 páginas. Las creencias de estos gitanos rom son casi enteramente de tipo balcánico²² tal como se encuentran entre sus vecinos eslavos y otros grupos de esa región. Unos pocos rasgos pertenecen a una capa más antigua de la cultura gitana.

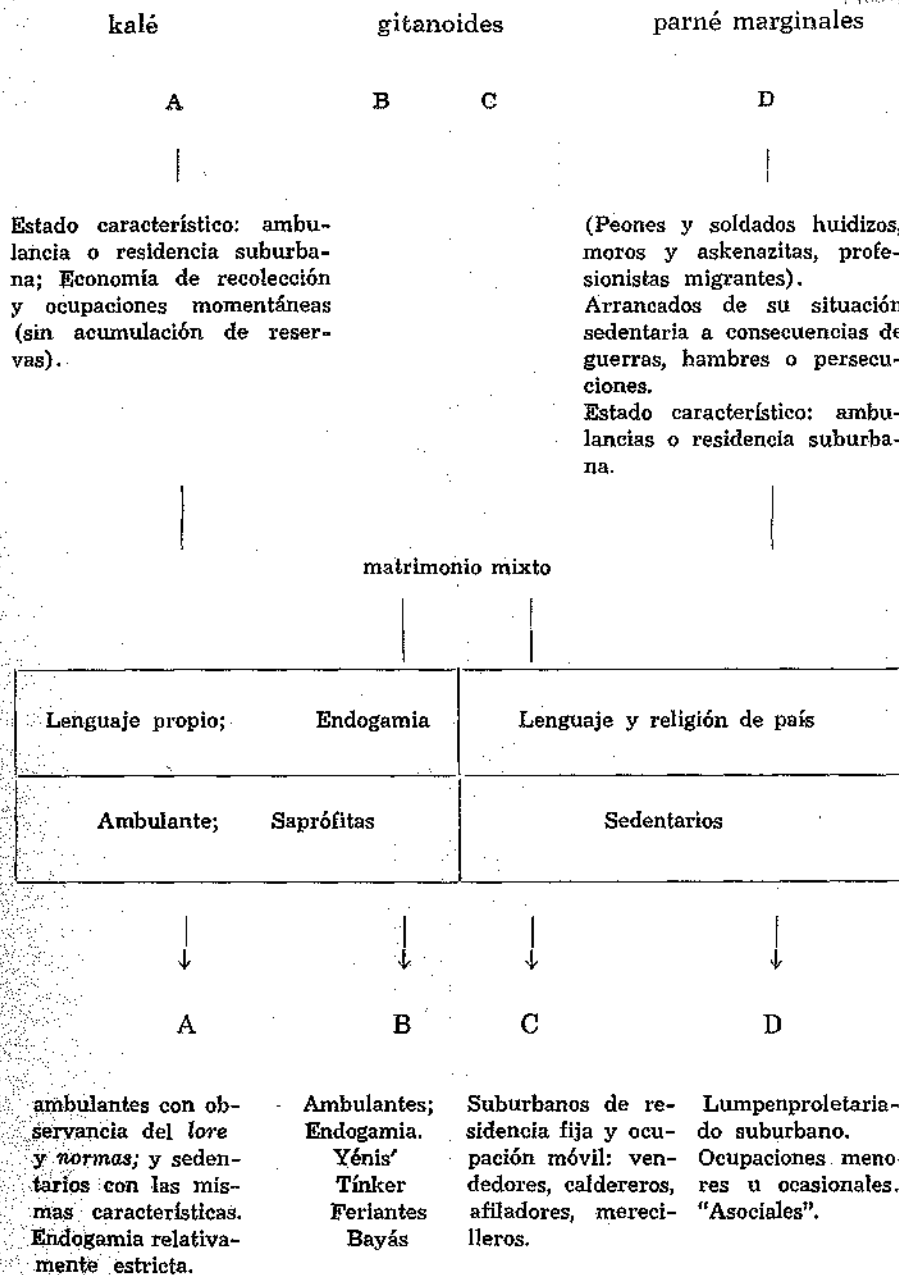
18 Pero a diferencia del *prästapen* o *soláy*, el *hérem* no significa obligatoriamente expulsión física de la comunidad.

19 Una solidaridad semejante con toda víctima de la sociedad y establecida en forma sedentaria, se halla entre los *sarakatsanes* (nómadas griegos).

20 Por ejemplo en las aldeas de *γύφοι*, en Grecia o en Turquía. Cf. también el caso paralelo de los hebreos y sus descendientes, los judíos chinos, los judíos moranos, los judíos pálidos, y los judíos indios.

21 Hoy esta región pertenece a Rumania.

22 Recordemos que los gitanos europeos (y en particular los rom) son uno de los pueblos griegos que cedieron ante la presión turca, abandonando sus aldeas para volverse nómadas. Los otros migrantes son los diversos *vlajos*: *vlajos*, *kutzovlajes*, *sarakatsanes*, *karakats'anes*. Estos fueron campesinos que emprendieron la ruta con ganado suficiente, en tanto que los gitanos de los suburbios griegos no han de haber sido nunca asiduos cultivadores ni empeñosos criadores.



Consciente de la pérdida y de la selección subjetiva que significa concentrar este material en un par de hojas, intentaré sin embargo presentar aquí a grandes trazos un cuadro de la vida de estos rom, poseedores en aquella época de un acervo de elementos de "cultura folk" que difícilmente pueden ser encontrados en esta forma en la actualidad.

Al igual que en otras partes de Europa, los gitanos de Transilvania se dividen en dos grupos culturales: en sedentarios y en nómadas. Los nómadas se dan el nombre de *k'ortorār*, "los de los toldos", y designan a los sedentarios con el significativo de *gletočéré* "pobres de lengua". Estas denominaciones expresan muy bien los diferentes grados de conservación de rasgos culturales tradicionales que (por 1890) caracteriza a ambos grupos.

Durante los meses en que las rutas y los campos están cubiertos de espesas nieves, haciendo imposible los viajes²³, los *k'ortorār* invernan en las inhóspitas barrancas carpáticas, estableciéndose en toldos, en chozas y en abrigos subterráneos que confeccionan, permaneciendo durante meses virtualmente alejados del mundo circundante, excepción hecha de los raros caseríos de montaña. Un consejo de tribus establece las rutas que los grupos habrán de recorrer en la temporada de viajes. En primavera levantan las familias y grupos de familias el campamento de invierno. Antiguamente realizaban desplazamientos en grandes contingentes. El aumento de población y de gendarmería de los *párné*, la disminución de los terrenos abandonados²⁴, de los bosques y pastos que aprovechar, ha obligado a los gitanos a reducir la cantidad de personas que viajan juntas. Antes de abandonar las chocitas, las cuevas artificiales (*Erdhölen*) y de desarmar los toldos, los varones montan en sus caballos y dan una vuelta al habitáculo por abandonar; las mujeres se llevan un puñado del suelo, que regarán en el sitio de su campamento próximo. La explicación que dan los primeros a su acto, es para que ni el caballo ni el jinete se dañen; la de las segundas, es que se llevan la tierra para no dejar la suerte atrás.

Mientras dure el período de viajes, levantan sus toldos debajo de los puentes, en un foso o al amparo de un muro. Recorren las aldeas y burgos cercanos, en busca de sustento. Mucho de lo que caracteriza a los gitanos de Transilvania, vale también para los gitanos de otras regiones. Trabajos preferidos de los gitanos son aquellos que no requieren perseverancia ni esfuerzo físico. Sus ocupaciones características son la música²⁵, la adivinación, la forja menor, y la mendicidad. La mayoría de

23 Recuérdese que, aunque estamos empleando el presente, estamos refiriendo al siglo XIX.

24 Durante siglos hubo bienes mostrencos en diversas partes de los Balcanes y Europa suroriental. Las *zadrugas* (gran-familias) sureslavas ocupaban al sur de los Cárpatos la cantidad justa de tierra necesarias para ellas, sin pretender la jurisdicción de extensiones mayores. No fue sino hasta 1931 que se registraron las propiedades en el catastro civil.

25 En la segunda mitad del siglo XX, la guitarra ha sustituido entre los sinté al violín, mientras que los rom de Europa Central siguen fieles a su instrumento tradicional.

los autores insisten en agregar a esta lista básica, el robo y el fraude. El trabajo de herrería menor o calderería y el de músicos, son los que más interesan al etnólogo, por surtir un indicio acerca de la posible ocupación original de los gitanos en su tierra patria en la región de Iodhpúr, de la India. Las ocupaciones mánticas (leer cartas, leer la palma de la mano) puede ser otro elemento muy antiguo, pero hay que recordar que igualmente los habitantes de los bosques umbríos (por ejemplo los ferrones vascos), los habitantes de ciertas regiones de la India, y durante siglos los habitantes de Persia, han tenido fama de adivinos. En Europa floreció la superstición en la época en que llegaron los gitanos, y entonces como ahora, han sabido sacar provecho de los incautos. Con esto llegamos al tema del engaño, de la mendicidad y del robo. No parece posible llegar a saber dónde adquirieron este complejo de elementos; con un poco de buena voluntad puede suponerse tal vez que fue adquirido en ruta, por la fuerza del hambre, y que alguna vez haya sido ajeno a los gitanos. Hoy es parte de la gitanidad tomar lo que no tiene dueño, tomar lo que tiene dueño distraído, y distraer al dueño. De estas características se lamentan todos los tsiganólogos, incluso Wlislöcki; siendo él mismo miembro de una tribu, tiene que resignar con la constatación de "Der Charakter des Zigeuners ist keineswegs ein erfreulicher" (*op. cit.*, p. 166).

Hasta el primer tercio del siglo XX los *párné* asociaban a la idea de gitano la idea de caballo. Los *k'ortorār* no solamente poseían caballos para su tracción y para comerciar con ellos, sino también respetable cantidad de puercos, que alimentaban en los campos y bosques de Transilvania. En las regiones sureslavas colindantes, las tierras mostrencas abundaban, y la explotación porcina se hacía en gran escala. "... every could have as much land as he needed", dice Erlich, p. 367; y en p. 368: "Especially the herds of swine were growing, finding excellent pasture in the vast oak forest. As early as the 1930's hundreds of thousands of pigs were exported to Austria annually"²⁶. Conforme aumentaba la explotación y la densidad de población del campo, y con ello los cuidanderos, disminuyó el número de puercos y de ganado en general de los gitanos.

Un hecho notorio es que a los sedentarios *gletočéré* fue concedido por una Real Ordenanza del 21 de junio de 1776 el privilegio de lavar, en exclusiva, las arenas auríferas de los arroyos carpáticos. No hay datos que permitan relacionar esta ocupación con una antigua siderurgia gitana, que nada sorprendería en un grupo que, como los gitanos tiene fama de herrero. Estos lavadores de arenas auríferas vivían solitarios en las montañas y eran temidos por los demás gitanos, quienes les atribuían un carácter especialmente rencillero (*žaklanuš*). En esta misma montaña vivía en el siglo pasado otro grupo de *žaklanuš*, dedicado a la tarea ardua y poco gitana de derribar árboles, junto con peones italianos y rumanos. Por lo demás, todos los grupos gitanos prefieren escoger ocu-

26 V. Erlich.

paciones del amplio repertorio de tareas manuales sencillas, como es la cestería, tejer harneros de crin, tallar cucharas de madera, remendar zapatos, remendar ollas (calderas). Un grupo rom los *ursária*, adquirió su nombre de la costumbre de exhibir un oso (ursu-), y otro por su notable actividad en la compra-venta de caballos, que en húngaro es *lov*, recibió el nombre de *lovária*²⁷. En los suburbios europeos era costumbre, como lo es hoy todavía en América del Sur, que cierta gente sin oficio revise la basura en busca de botellas, de trapos y otras cosas vendibles; un grupo rom adquirió el nombre de *dírzaria*,²⁸ de *dírzi* "trapo". Concuerdan los informantes *párné* en conceder a los gitanos buenas aptitudes para la ejecución de ciertos menesteres campestres, como batir o flagelar las mieses, pero al mismo tiempo que ensalzan esta virtud y constatan que los peones gitanos mientras son vigilados son mejores que los peones *párné*, lamentan su poca perseverancia cuando el patrón se distrae. A esto se debe seguramente que ningún gitano ni gitanoide haya logrado ser buen cultivador. Las aldeas de los *yúro* están rodeados de campos desatendidos, mientras que las aldeas turcas y griegas inmediatas, teniendo las mismas condiciones de suelo, poseen buenas huertas caseras y sementeras que alimentan satisfactoriamente a sus dueños²⁹. Volviendo a los *k'ortorār*: éstos realizan viajes ejerciendo su oficios clásicos (música, herrería, adivinación, mendicidad). las mujeres venden remedios mágicos a las campesinas y los utensilios fabricados por los hombres; éstos ejecutan trabajos ocasionales como peones, y compran y venden puercos y caballos.

Los *k'ortorār* constaban antiguamente de siete tribus, según se desprende de los documentos disponibles en los municipios. En el último tercio del siglo XIX son cuatro tribus solamente: los *kukuyá*, los *leila*, los *čalé* y los *ašaní*. Cada una de estas tribus recorre Transilvania en grupos pequeños, ecológicamente adaptados al medio. Durante las migraciones los grupos procuran no explotar el mismo terreno, lo que ha conducido a un distanciamiento dialectal de las cuatro tribus y automáticamente a la limitación de matrimonios entre ellos. Son tribus de endogamia relativamente estricta.

Las rutas que han de recorrer los pequeños grupos *k'ortorār*, son fijados en consejos anuales de las tribus. Las tribus están encabezadas por un cacique, *t'ágār*, y subdivididas en fracciones, *māliya*, represen-

27 En romaní 'caballo' se dice *gray*, siendo *lov* 'dinero' en singular; el plural *lobé* es el étimo de la voz con igual sentido en argot francés. Podriase pensar también en una contaminación de esta raíz (cuya semántica es de compararse con *pecunia*, *pecus*) con *Löwe*, *Leu*: una moneda rumana.

28 Voz que recuerda remotamente a *dorésti* 'grupo gitano mal vestido y poco apreciado por los demás rom' en Argentina. Anotemos que en la segunda mitad del siglo XX, los *sinté* de Alemania ya no revisan los botes de basura en las calles, sino que explotan en forma intensiva los basureros municipales en las afueras de las urbes.

29 "Unter den gleichen Bedingungen sind die griechischen Nachbardörfer blühend und reich, die der Jifti armselig", Arnold, 1965, p. 124.

tadas ante el cacique y en el consejo tribal por los *šaišizé*. Las fracciones constan de varios grupos de familias, llamados *gakiyá* "parentela", en que llevan el mando las señoras de edad, llamadas *p'uré*³⁰.

A juicio de Wlislöcki, las *māliyá* son una innovación en la cultura de los *k'ortorār*, nacida a consecuencia de la necesidad de dividir las tribus (*šamipé*) en grupos ambulantes poco numerosos. Los grupos numerosos no eran tolerados por la gendarmería. Si tenemos en cuenta que la organización social de los *sinté* carece de tales fracciones, la tesis de Wlislöcki gana en verosimilitud. Pero al mismo tiempo debemos considerar la posibilidad de que la *māliyá* haya sido conocida desde antiguo, y no solamente a los rom sino también a los *sinté*, aunque con una función distinta a la actual. La palabra *māliyá* deriva de *māló* "amigo, hermano", y significa "hermandad". Entre los *sinté* existe el interesante concepto de la *Hermanation*, que abarcaría a todos los gitanos que se someten a un mismo sistema [tabuístico] de normas.

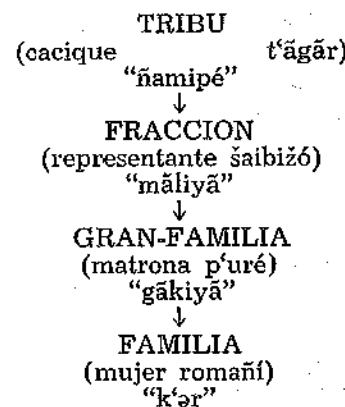
Hasta hace poco los tsiganólogos consideraban a la *Hermanation* como "el factor vital de la organización de los gitanos alemanes"³¹, pero en la segunda mitad del siglo XX parece haberse transformado en un "concepto vago e impreciso"³². Esto significa que tanto entre los rom como los *sinté*, la tsiganología ha podido comprobar un cambio de función de la "hermandad" en muy breve tiempo. Cambios similares pueden haber tenido lugar también en épocas anteriores, sin que tengamos la suerte de poseer las mismas informaciones que sobre los dos cambios que acabamos de relatar.

El varón más destacado de una fracción (*māliyá*) es el representante de ésta ante el cacique de la tribu. Su influencia se debe a su riqueza y al respeto y temor que le tienen los miembros de la *māliyá*. No es electo formalmente, sino impuesto por sus propias argucias y ascendencia moral. Para ser conformado en su posición, hace una visita de cortesía al cacique, en que lleva a éste un marrano pequeño en obsequio. Posteriormente, en ocasión de una reunión pública, el cacique delega

30 En la segunda mitad del siglo XX, los rom *gréko* en la Argentina desconocen los términos *māliya* y *gakiya*. Llaman *s'agar* al cacique y *s'aibis'ó* al hijo heredero de este puesto.

31 La sorprendente palabra "Hermanation" tiene también las variantes "Harmanation" y "Harmonation" (<ἀρμονία?).

32 Arnold, 1965, p. 192.



oficialmente parte de sus poderes al representante (*šaibizó*) después de haber comido ambos ceremonialmente pan con sal. Con este hecho sólo que puede ser el mismo cacique quien, a solicitud de la *māliyā*, destituya a un *šaibizó* indeseable, del puesto que le confió, quedándole vedado a la *māliyā* desconocer indirectamente a su *šaibizó*. El *šaibizó* es juez de delitos menores contra el orden ético y tabuístico [¿de la tribu? ¿o de la *māliyā*?]. Para casos mayores convoca a los ancianos de la fracción, y las cuestiones de gravedad serán ventiladas ante el *t'ágār*. Los *šaibizó* constituyen el consejo del cacique. Durante algún tiempo (principios del siglo XIX) fueron el contrapeso democrático contra las aspiraciones despóticas de algunos caciques³³. Esta función de los representantes de la *māliyā* empezó a decaer, cuando lo poderes autárquicos de los caciques fueron limitados desde fuera, por el gobierno civil. Lo que concordó con la pérdida de los dos privilegios que tenían los *šaibizó* hasta aproximadamente el año de 1850: las *māliyā* tenían que proveerlos de un toldo espacioso, y surtir de agua y de leña su hogar. Actualmente (segunda mitad del siglo XIX) los *šaibizó* no reciben gratificación alguna por sus servicios de jueces y de representantes en el consejo de la tribu.

Cada una de las tribus *k'ortorār* está presidida por un cacique, llamado *t'ágār*, elegido siempre entre los varones de determinada familia, al grado de haberse vuelto realmente un puesto hereditario. Cuando se presentan dificultades en la elección del nuevo cacique, es preparado un pastel con un haba adentro, que se sirve en trozos a los candidatos. persona, por suerte o por elección, se celebra una ceremonia para instituirlo en su puesto.

El más anciano de los *šaibizó* y el candidato se encuentran rodeados de los representantes de las fracciones, a los que el anciano pregunta si aceptan al nuevo cacique. Recibida la contestación afirmativa, el *t'ágār* jura:

sāt'ārāv tumenge pale baht te pahle bibaht;
sāt'ārāv tumenge pale našval'ipén te pale sasčipén;
sat'arav tumenge k'ere te sakotaneste
ko tumen ākamel, | mānge ākamel;
ko mǎn kǎmel, | tumen kǎmel
odoy me som, | odoy tumen sǎn;
odoy tumen sǎn, | odoy me som
o k'ām sāt'vār man, | čunét avel mange

Lo que se traduce por "Os asisto en la dicha y en la desdicha; os asisto sanos y enfermos; ¡Os ayudo en los toldos y dondequiera! Quien os ofende me ofende; quien me quiere, os quiere; ¡Donde yo esté, estéis vosotros; donde vosotros estéis, esté yo! ¡Que el sol me ayude, que la luna me secunda!".

33 Dice el proverbio: *bares o t'agar | bareder penel | legbareder kamel* || que significa: "grande es el cacique, cosas más grandes dice, las más grandes cosas quiere para sí".



Después de este juramento hecho ante los representantes y en presencia de los demás hombres de la tribu, es levantado en hombros por el hombre de más edad entre los presentes, quien exclama *ác tu dro dād, tro dād ác tu*³⁴, acción que repite cada uno de los varones que asisten a la ceremonia, mientras que las mujeres avientan sobre el candidato semillas de *datura stramonium*. Terminada esta parte de la entronización es traída la copa metálica para libaciones³⁵, de la que bebe vino con todos los representantes de las fracciones. En seguida los presentes le juran obediencia, y él término a la ceremonia plantando en el sitio en que fue electo, un árbol chico, en cuyas raíces entierra huevos y sorgo, a fin de que la tribu crezca y se multiplique. Sigue una fiesta de varios días, a expensas del nuevo *t'ágār*.

El sorgo, los huevos y las semillas de la *datura* como símbolos de la fecundidad y de la abundancia, no faltan tampoco en las bodas, ni en otras ocasiones trascendentales de la vida del gitano de Transilvania.

El gitano nómada, el *k'ortorār*, nace y se cría en el toldo de su madre, rodeado de cuidados mágicos que le prodigan las mujeres, y poco tomado en consideración por el padre. Para comprobar la preñez, la *k'ortorār* toma agua en la boca y moja con ella un martillo o un hacha, que cubre con tierra. Esta acción se realiza nueve noches consecutivas en un crucero. Si en la mañana del noveno día el objeto está oxidado al ser desenterrado, es señal de que la mujer está en estado. Otro medio de comprobar la gravidez, consiste en echar un huevo en un pocillo, sin separar la clara de la yema, tomar agua en la boca, y llenar con ella el pocillo. Si al otro día el huevo flota entero, está gestando un varón, si la yema se separó de la clara, va a nacer una niña. Si durante la gestación ve pasar volando gansos o patos al atardecer, el parto ocurrirá en la mañana. Si ve la boca abierta de un animal en trance de muerte, su crío tendrá la boca fea. Si lleva semillas o granos en su delantal, le saldrán granos al niño. Si cuando se mata un animal, la sangre de éste le salpica la cara, su niño tendrá manchas rojas en la cara³⁶, a menos que en luna menguante élla se lave la parte afectada con agua salada. Si una mujer en estado come pescado, el niño aprenderá tardíamente a hablar. Si come caracoles, la delicia de los *k'ortorār*, el niño aprenderá a caminar con mucha lentitud. La preñada no debe bostezar sin tener cuidado de cubrirse la boca con la mano, para que los malos espíritus no penetren a su cuerpo.

Cuando se acerca la hora del parto, se desatan los nudos de la ropa de la parturienta y en su cercanía. El padre saca el mango del hacha. Con una paja pasa agua a la boca de su mujer. Enfrente al toldo es encendida una fogata, que alejará a los malos espíritus, a los que el niño

34 ¡Sé tu padre, tu padre sé tú!

35 "Copa del voivoda", o copa del cacique.

36 Esta y muchas de las creencias que siguen, pueden compararse no sólo con las de otras etnas balcánicas, sino también con las de grupos mediterráneos, como los sardos.

es especialmente susceptible mientras no es bautizado. No se deja que la fogata se apague hasta que se haya realizado el bautismo, cosa que se procura hacer lo más pronto posible. Cada vez que las mujeres atizan esta lumbre, recitan determinados versos³⁷. El nombre que será dado al niño es soñado por la madre. Si por faltar el sueño revelador reina desacuerdo sobre el nombre que conviene dar, el hombre de más edad en la *gâkiyâ* pronuncia diversos nombres al mismo tiempo que deja gotear agua de un recipiente: el nombre que es emitido en el momento de elongarse la gota en el borde de la vasija, es el nombre que debe darse al niño. Un nombre equivocado causaría su muerte. No es bueno pronunciar el nombre antes del bautizo, ni besar al pequeño. Si el parto se complica, una de las mujeres deja caer un huevo entre las piernas de la parturienta, recitando un versículo. Si una mujer muere a consecuencia de un parto, las mujeres le colocan un par de huevos debajo de cada brazo, acción que se acompaña con el verso de rigor. Cuando nace el niño, le atan en el cuerpo desnudo una llave oxidada, que será quitada hasta después del bautismo, y que entretanto le preserva de retortijones. Cubren a la madre con ropa del padre del niño. Cuando la madre sale por primera vez fuera del toldo, debe poner su niño en el suelo, y pasar tres veces encima de él; así evita que sea vidente (que tenga alucinaciones). De esta positiô *humî* infantis lo levanta el padre y le coloca un hilo rojo en el cuello, reconociendo con este acto la paternidad. Poco antes de que la comitiva se dirige a la parroquia, se realiza un rito en función a un mito. De acuerdo con la tradición de los gitanos de los Transilvania, los primeros hombres brotaron de las hojas de un árbol que se encontraba en medio del mar. El acto de creación se repite: la madre tiene que ir a buscar a su hijo, que una pariente ha escondido en el bosque entre las ramas de un arbusto.

El padre *k'ortorâr* se ocupa muy poco de sus hijos, de lo que resulta que la prole depende completamente de la madre. Las niñas son enculturadas con severidad hasta la edad núbil. Los cuidados que se prodigan a los varones cesan de los ocho años, edad en que puede fumar pipa, distribuir cates, dormir con los animales domésticos del toldo, pedir limosna en el pueblo, sin ser reprimido por la madre. Las mujeres casadas y las solteras, con la venta de remedios mágicos, la adivinación, la mendicidad, y la recolección de leña y de frutas más o menos silvestres (y más o menos sin dueño), están siempre en la buena disposición de poder ofrecer calor y comida a la familia. Ellas son las dueñas del hogar, la autoridad en el habitáculo. Al casarse, la *k'ortorâr* es dotada de un toldo, en el que da acogida a su marido y lo prevé nuevamente del calor del hogar que gradualmente había ido perdiendo desde la edad de ocho años. El complejo de dependencia, —que caracteriza también a los *shinté* y a los *kalé* españoles—, va acrecentándose con esta matri-localidad.

37 Whislocki da para cada creencia y ocasión unos versos o el texto de una o de varias canciones, y dedica además un capítulo entero al tema *poesia*.

Si el mozo y la moza han acordado casarse, la familia de ella no ve inconveniente en que se mantenga él en la cercanía de la novia en una forma que no sería tolerada a otros jóvenes. Puede incluso pernoctar con ella³⁸. De las muchas prácticas mágicas que se relacionan con el noviazgo y el matrimonio, vale la pena mencionar siquiera una. Una semana antes de la boda, la pareja va una noche a prender dos velas en la orilla del arroyo o aguaje más próximo. Se considera un mal presagio si el aire apaga una de las velas, situación que encuentra su remedio arrojando enseguida manzanas y huevos al agua.

Para concentrar el enlace, es preciso ir a pedir la autorización del cacique, llevando a éste un obsequio. Una semana antes de la boda, el novio va con uno o dos músicos a visitar los campamentos cercanos, a invitar a los comensales. Sus acompañantes tocan un son especial, a cuyo compás va acercándose a los toldos cantando:

luñé hin mire biyâ,
biçén mange but' bala:
den mange but' biçapén,
te nâ dén, te nâ avén!

Lo que significa: "Tal día³⁹ es mi boda, ¡Venid entonces y traed un marranito: los obsequios son bien vistos, y quien nada traiga, que no venga!". Tres días antes de la boda, llegan al campamento de la novia las *mâliyâ* invitadas. Ese día los novios traen cada quien un vistoso pañuelo de color (o más modernamente anillos), que son depositados en un lecho de paja y de harina. Cada uno de los presentes pronuncia ante estos objetos: *yâro tē sâlumnâ hin mindik tumenge!* ("¡Que siempre tengáis paja y harina!"). Después de esta bendición les son entregados los pañuelos. A ella el que trajo él; a él el que trajo ella. La víspera de la boda van las mujeres al bosque y regresan con perchas en que han amarrado de hoja de verano, y ramas de pino en invierno. Estos símbolos fálicos son clavados en el suelo frente al dormitorio del novio, quien agradece la delicadeza ofrecimiento trago de aguardiente. Las perchas dionisiacas reciben el nombre de *kâstâ bâhtalé*, "palos de la felicidad", y son quemados al día siguiente de la boda. Son tirso para que la pasión del novio se mantenga dura como la madera y siempre verde. Al entretiem po los varones depositan ante el toldo de la novia heno o hierba fresca, para que en su vida nada le falte de lo que la tierra produce. También ella retribuye con aguardiente, del cual se toma más de un trago al otro día también, antes de iniciarse la marcha a la iglesia, a la que los devotos suelen llegar con muy buen estado de ánimo. Tomadas las providencias de parte de la comunidad, la novia misma no olvidará ponerse sorgo en los zapatos, al levantarse el día de su boda, pa-

38 En Andalucía, región de fuerte influencia islámica, tal cosa sería tan impensable como en las regiones balcánicas de influencia musulmana.

39 En este caso un lunes. Los *gréko* de Argentina dicen *luñé*.



ra ser fecunda. Antiguamente se usaba arrojar granos de sorgo a la pareja, al emprender el camino para el pueblo, donde se realiza el casamiento de acuerdo con la religión del país. Temprano en la mañana de ese día, llegan los invitados y entregan a la novia los numerosos presentes, su dote, que ella recibe frente al toldo en que vive. Únicamente los de la *gákiyá* del novio le regalan dinero. Entre los obsequios (como son puerquitos, instrumentos de herrería, pedazos de metal viejo, comida, bebida) puede encontrarse una gran paila, buena para cocinar para más de una docena de bocas, que ceremoniosamente entrega una viejecita, diciendo a la par que enjuga una lágrima: "¡Toma, os traigo mi cazol! Ya no lo preciso, ya mis hijos se han ido lejos. ¡Quién sabe por dónde andarán!"

Las chicas se ocupan entretanto del atuendo del novio. Miran si los botones metálicos de su chaqueta están bien pulidos y brillantes, y cuelgan en ellos pañuelos de colores vivos; comprueban que el enorme ramillete colocado en el sombrero no pierde el equilibrio. La comitiva abandona el bosque siguiendo un orden establecido. Al frente van los músicos, sin tañer sus instrumentos. Enseguida camina con pasos de danza el novio, rodeado de hombres y mozos. A una respetable distancia sigue la novia, con las mujeres y mozas, de las cuales varias echan espesas nubes de humo con sus pipas. En este grupo se encuentra además el guardián de la novia, el mayor de los mozos, que debe evitar que la muchacha sea raptada por alguno de los solteros, so pena de tener que pagar parte de los gastos de la boda. El grupo se detiene frente a la iglesia y una persona de edad, generalmente el *saibizó*, pronuncia una alocución. He aquí la versión abreviada de una sostenida el 14 de agosto de 1883:

"Quiero decir algo, y habréis de escuchar en silencio y poner atención. Tresi Pale y Ton Ruku quieren matrimoniar-se. Esto está bien, y digno de encomio, ya que no está bien para un ser humano hallarse solo. Y cuando ya está casado, no está bien que no tenga hijos, porque los hijos son la levadura del matrimonio. Nuestro hermano tiene razón al buscar compañera, pues como todos sabéis *hegedube bišelori | k'erituno biromñi* (un violín sin cuerda es: un hogar sin mujer), y tiene razón al haber escogido una muchacha joven, porque él también es joven. Si fuera viejo, como yo, no lo hubiera hecho, pues *p'uráke ternexár | garó sero kangl'i* (a hombre viejo mujer joven: a calva peine). Y si se hubiera decidido por una mujer de edad, no hubiera sido bien tampoco, pues *[ob] p'urakeri kamavibén: šilal'i* (el amor de mujeres viejas, es: fiebre) según se dice, y sabemos que besar a una mujer vieja es como ensillar un caballo muerto (*pro murdaló gray sen t'ovel | ko p'urá čumidel*), ¡Así es que hemos de felicitarlo por la mujer que ha escogido, y envidiar a la novia a quien le tocó la suerte de un hombre tan excelente como es nuestro amigo!"

Las mozas tratan de rozar el vestido de la novia y de sacar a hurtadilla una de las flores que lleva en la mano y en el sombrero, para llegar a su vez muy pronto a ser novias. Penetra a la iglesia la pareja y aquellos acompañantes que en ella tengan cupo⁴⁰. Como morirá primero aquel cónyuge que primero haya pisado las gradas del altar, los novios procuran poner el pie al mismo tiempo en él. Y ella tratará de poner su pie izquierdo en el derecho de él, durante la ceremonia, para dominar el matrimonio. Al salir del pequeño templo ortodoxo, la desposada deja caer inadvertidamente una moneda que ha estado manteniendo debajo del brazo; esto la libra de brujería, y quien levante la moneda se lleva con ella la mala suerte, que será suya durante nueve años.

El cura reparte limosna a la grey mendicante y bullanguera, procurando que se encamine lo más pronto de regreso a su bosque. No todos los participantes llegan; algunos tienen que interrumpir el programa para intercalar a la vera del camino un sueño recuperador.

Con el casamiento los jóvenes han adquirido de manera definitiva la responsabilidad sobre sí mismos, y harán, como los demás adultos, frente a las vicisitudes del ciclo anual de migraciones. Conocerán los fríos, hambres, encarcelamientos, trabajos ocasionales, música, danzas, infidelidades conyugales y demás peripecias de la vida en matrimonio.

Lo que el gitano gana en verano, es gastado en francachelas, sin tomarse precauciones para el invierno, sin hacer reservas. Para no gastar ropa, los niños andan desnudos el mayor tiempo posible. Sólo por las exigencias pudibundas de los *kalé*, se cubren el cuerpo desnudo con una vieja casaca flotante, para transitar, junto al carro materno, por las rutas cuando éstas son de mucho tránsito, prenda que tendrá que abotonar, si botones tiene, al entrar a los pueblos. En invierno, la mujer *k'ortorâr* sabrá cómo conseguir el alimento para la familia, trayéndolo de los caseríos. El hombre *k'ortorâr* es despreocupado consigo mismo, con sus hijos y con la mujer. Aunque en estado alcoholizado es de temperamento explosivo, nada le apasiona salvo su violín. El hambre, los castigos, la pena de muerte, la infidelidad de su mujer, no logran despertar en él sentimientos de venganza. Las venganzas son cuestión de la *gâki-yâ*, y derivan de las leyes tribales. Estas no son las mismas en todos los grupos, por lo que se han constituido, en cierto grado, en barreras étnicas intertribales. Los grupos se reprochan mutuamente, con mayor o menor razón, el desacato de determinadas normas. Los *sinté* no sólo afirman que las mujeres *rom* son casquivanas, sino, sin fundamento alguno, que los *rom* gustan comer carne de zorro y de caballo, desprecian en cambio los caracoles y los erizos⁴¹.

En común tienen todos los gitanos europeos un bajo nivel económico, derivado de la ausencia de reservas y de la falta de aumento de la productividad⁴². Su economía se basa casi exclusivamente en la reco-

lección, con algo de caza (erizos) y de pesca (sin embarcaciones) en donde ésta es posible; teniendo además poca incorporación de utilidad de forma (calderería); ocasional incorporación de utilidad de lugar (comercio); y preferente incorporación de utilidad de tiempo (actuación oportuna de música y danza). La recolección es de productos de la naturaleza (caracoles, leña, hierbas, frutas) y de productos culturales (metales viejos, trapos) incluyendo la limosna. La superchería, los engaños, la adivinación y los hurtos, son otras técnicas más de economía no productiva⁴³.

Aunque es cierto que la economía de los grupos gitanos deja que desear y que su cultura material carece de interés para la generalidad de los observadores, su cultura espiritual ha fascinado siempre a los *párné*. Que esto está plenamente justificado en cuanto a los *rom* de Transilvania atañe, se ha tenido ocasión de comprobar con lo referido en las páginas anteriores. Del inmenso "lore" de los *k'ortorâr*, el temor a los espíritus de los difuntos es un rasgo notable que, por lo demás, comparten con los otros gitanos⁴⁴. En torno a la muerte giran muchas creencias, costumbres, narraciones.

El blanco es el color de la muerte en general y de los perros del reino de ultratumba. Cuando un gitano muere en su toldo, sus allegados sacan todos los objetos del habitáculo, para que el alma al salir no se golpee en ellos. De estos golpes tomaría venganza, dicen los gitanos. El etnólogo sospechará posiblemente que los objetos son sacados para evitar, efectivamente, el contacto con el alma del difunto, lo que los contaminaría con algún tipo de poder sobrenatural peligroso para los vivos. Si la agonía se prolonga, es traído un perro blanco, —especialmente criado a este efecto en todos los campamentos—, con el fin de lamer el cuerpo del moribundo⁴⁵. Ocurrida la muerte, el cadáver es lavado con agua salada y sacado del toldo, no por la entrada sino por un lado, generalmente por el lado oriental⁴⁶. Ahí es puesto [¿en el suelo desnudo?]

42 Contrariamente a la pobreza proverbial de los tres grupos de gitanos de Europa, los "húngaros" de las provincias atlánticas de América del Sur tienen merecida fama de acaudalados. Y en general, no se puede encontrar en América a grupos tan miserables como lo fueron los *sinté* o como los gitanos españoles que acampan debajo de los puentes de Castilla, Extremadura u otras provincias.

43 Arnold, 1962, p. 115, y 1965, p. 229 y 269 concede a los gitanos únicamente una economía de recolección (*Finder*), sin reconocer las otras formas de economía y oponiendo a este modus de economía de previsión (*Planer*) de los demás habitantes de Europa.

44 Información oral de S. Maeker, 1967.

45 En el siglo XIX era costumbre generalizada entre los persas, acercar un perro blanco al moribundo, para que fijara en él su última mirada. Según la creencia de los persas antiguos, este perro conducía las almas al otro mundo (acotación de Wlislöcki).

46 Entre los gitanos sedentarios de Transilvania, esta práctica es imposible, puesto que no tienen toldos. Reflejo de la costumbre prístina es entre ellos: sacar de los goznes la puerta de la pieza (única) de su casa, antes de sacar el cadáver, y volverla a poner en un sitio después del entierro. En esta forma, el muerto no ha sido "sacado por la puerta". Comparemos las costumbres de engaño semejan-

40 Las iglesias ortodoxas tienen un interior poco espacioso.

41 Que son los manjares preferidos de los *sinté* andariegos. Los erizos están bajo protección estatal en Europa central, para evitar su total destrucción. Los gitanos entraban frecuentemente en colisión con esta ley.

con la cara hacia poniente, en dirección al reino de los muertos. Se le viste, y en la cabecera es hincada una estaca, a la que se dan unos golpes con algún objeto preferido del occiso (como pipa, violín), preguntando: *merá tu kay báro devlá sar kámelas?* ("¿moriste porque el gran dios lo quiso?"). Si el cuerpo no se mueve, se da por contestada afirmativamente la pregunta; en caso contrario habría que buscar el responsable. Los parientes y otros miembros de la tribu que pueden concurrir, participan en un banquete mortuario, que tanto más sonado será cuanto más grande es el respeto que se tuvo a la persona muerta. Las plañideras entonan sus lamentos (elegías *rovil¹⁷* y cantos *kaidavé*). En estas ocasiones se bebe todavía más aguardiente que en otras. La escena se transforma en una orgía piadosa, que dura varios días, sin cuya realización el muerto no encontraría reposo y sólo molestaría a los vivos, en especial a aquellos que olvidaron ofrendar migas y aguardiente durante la comilona, dejando de regarlas al suelo para el alma del recién fallecido. Finalmente el cadáver es enterrado en el bosque, o en un sitio apartado del cementerio. Encima de la cabeza es hincada una estaca en forma de cuña ("sonderbarer keilförmiger Pfosten") hasta casi tocar la cara, mientras que por la parte superior apenas sobresale de la tierra. Este cabo es disimulado con espina si el entierro tiene lugar en el bosque. Dice Wislocki, p. 296, que antiguamente se acostumbra desenterrar después de algún tiempo las cabezas de los muertos, para dar a estos cráneos, ya descarnados, una sepultura secundaria. La estaca habría tenido la función de señalar el sitio preciso de la cabeza, cuando se volvía al bosque para desenterrarla, y que era costumbre sumirla luego profundamente en la tierra, en el sitio en que había estado el cráneo. Refiere el autor un hecho ocurrido en 1782. Más de doscientos gitanos húngaros fueron ejecutados, habiendo confesado en el potro de los tormentos, haber profanado un cadáver. Borrow, p. 60, al citar al mismo hecho dice haberse tratado de 150 individuos. Interesante es la interpretación de Wislocki, p. 298, quien estima que estos gitanos fueron sorprendidos al realizar un entierro secundario. Esta costumbre está, o estaba, relacionada con la creencia de que las almas no emprenden el camino al reino de los muertos sino después de terminado el proceso de putrefacción. Es entonces cuando, antiguamente, se quemaba la ropa y las pertenencias del difunto, agregando juncos y baraña de *datúra* a la fogata. Actualmente (segunda mitad del siglo XIX) los objetos son quemados terminando la realización del entierro primaria.

A distintas causas de muerte corresponden distintos destinos de las almas, antes de estar en condición de emprender el viaje al reino de los descarnados.

Las almas de las personas muertas ahogadas, son encerradas en unos recipientes por los espíritus del agua, hasta que el cuerpo esté descarnado. Las almas de las personas muertas en sus habitáculos, salen y

tes entre los eslavos, quienes para no pasar "por la puerta", levantan el madero del umbral y pasan por debajo de él, volviéndolo a colocar después en su sitio.

entran a su cuerpo muerto, hasta que éste [¿o el cráneo?] esté completamente descarnado. Es sólo entonces cuando estos dos tipos de almas emprenden el viaje definitivo. El tercer tipo de almas es de personas muertas por violencia: las almas de los asesinados o ejecutados entran en el cuerpo de las fieras salvajes y permanecen ahí hasta que muere la persona matadora. El cuarto tipo de almas es el de las personas matoras: entran en el cuerpo de un animal y quedarán ahí durante siglos, antes de poder, a su vez, emprender el camino final. El quinto tipo de alma es el de los niños que han nacido muertos: antes de emprender el viaje crecen durante treinta años; carecen de huesos, en ambas manos les falta el dedo de enmedio, que dejan en su tumba; viven en la montaña dande acumulan tesoros que gauan en asaltos nocturnos; reciben el nombre de *mulé* en plural, y de *muló* en singular.⁴⁷

La explicación de los informantes, de que el difunto necesita las ofrendas de comida y bebida del banquete mortuario, es poco precisa. Pero se completa con una narración, de la cual se desprende que necesitan estos dos elementos y el calor de la fogata, no tanto para su propio bienestar, sino para vencer los obstáculos que interceptan el camino al otro mundo.

Los obstáculos difieren según las versiones, pero siempre son tres. En una narración son: un viento gélido, una sierpe, y nueve perros blancos. Estos tres elementos aparecen en ocasión del entierro primario. Acerca del entierro secundario los datos son fragmentarios, mencionándose únicamente el holocausto. Respecto a éste, Wislocki recogió el dato de su utilidad contra el frío del camino al reino de los muertos, dato que encuadra bien con lo que se acaba de oír tocante a los obstáculos. Además, el autor nos presenta en su libro un inventario, que es distinto del que se desprende de los cuentos: cerros que entrechocan, una sierpe, y desiertos con vientos fríos que cortan como cuchillos. Se trata seguramente de tradiciones distintas, de las que la primera encaja perfectamente bien en la estructura total del concepto acerca de los obstáculos y de los medios de vencerlos: tres obstáculos y tres remedios. La segunda tradición armoniza menos bien con las demás partes de la estructura: no nos ofrece el destino o finalidad de los alimentos que se ofrendan durante el entierro, y nos presenta un obstáculo (cerros que entrechocan) contra el cual desconocemos el remedio. Lamentablemente, carecemos de información acerca del entierro secundario.

En una segunda narración aparece un *terneyár* (un joven), emprendiendo el camino al otro mundo para redimir a su Euridice. Sube al cerro, perdiendo la noción del tiempo (camina nueve años y cree que fueron solamente algunos minutos⁴⁸); recibe de una viejita tres objetos

47 De la misma raíz que arriba *murdaló*, *murdaló gray*, y *merá tu*. Cf. en celta *marbh*, y en eslavo *mavki*, *navje*, *murava*.

48 La pérdida de la noción del tiempo en relación con el viaje al reino de ultratumba, es un concepto universal. Lo hemos tratado en relación a América del Sur en "Chaneques und Tzitzimites", en *Fabula*, X, Göttingen - Berlín, 1969, p. 1 - 68.

para salvar tres obstáculos⁴⁹; entra en una cueva en cuyo interior impera la claridad del día, y que es morada de los muertos. Esta narración y la arriba aludida no ocultan su intención didáctica; se dice al oyente que deben hacerse las ofrendas y lavar los cadáveres, a fin de que puedan encontrar el camino y el reposo, y dejar de vagar en tierra.

	Durante el entierro primario	Obstáculos en el camino	Obstáculos en la segunda versión	Durante el entierro secundario
1	líquido	sierpe	sierpe	?
2	alimento	perros		?
3	holocausto	vientos fríos	vientos fríos	holocausto
			cerros que entrechocan	

Las sombras ("bloßes Bild") de los muertos viven en condiciones semejantes a las terrestres cuando han llegado finalmente al otro mundo, pero faltan las penas y la reproducción. Según un informante, los muertos viven de día en las barrancas desoladas de los Cárpatos, y bajan de noche a los valles poblados, para divertirse, "para vivir". Es curioso que el *muló* no es mentado por Wliskoeki al tratar de las almas de los muertos, sino sólo mencionado incidentalmente en una nota al pie de la página 93 y en otra en página 143.

El *muló* es el pavor de todos los grupos gitanos; tanto rom, sinté como españoles⁵⁰. Faltan datos para poder distinguir entre los *mulé* pavorosos, y los muertos de quienes se dice, sin mediar nota terrorífica,

49 Que son: carne para los nueve perros blancos, una cuerda para reemplazar las trenzas de un personaje femenino, y una llave para abrir un recinto (¿comparable con la llave que se pone al recién nacido?). La notable diferencia entre estas tres pruebas y los obstáculos que surgen en el primer cuento, puede justificarse en parte por el hecho que en el primer caso el viaje es realizado por un muerto, y en el segundo por un vivo. No es de excluirse la interferencia con motivos procedentes de baladas medievales: la dama descuelga sus trenzas desde lo alto de un borde de mampostería. Sin embargo, las trenzas [blancas] son un elemento típico en el cuento de un vivo con la hija del dueño del monte en diversas mitologías (remitimos nuevamente a "Chaneques und Tzitzimites").

que van a divertirse de noche con los humanos. En cambio, se distingue entre estos visitantes nocturnos y los visitantes que sólo llegan el "domingo blanco" (*párnó kurkó*, que es de compararse con el "jueves verde" de los pastores saracatsanes, de Grecia). Los *k'ortorär* se preparan para recibir dignamente a sus muertos ese día, que coincide con la fiesta cristiana del pentecostés. Para facilitar la llegada, los vivos cruzan un hilo encima del arroyo próximo al campamento. La ocasión es, naturalmente, propicia para actos mágicos. Con interés se observa la alondra, el ave de las almas que todavía no han llegado al otro mundo. El *párnó kurkó* es el día en que vienen los muertos cuyas almas todavía no han encontrado reposo, que todavía no lograron emprender el camino que conduce al reino de ultratumba.

De lo dicho se desprende claramente la diferencia entre dos tipos de espíritu de los muertos, los primeros (que tal vez espantan) ya pertenecen al otro reino. Los segundos todavía no han llegado, lo que equivale en ciertos casos, que todavía no recibieron su sepultura secundaria, y en otros casos que están condenados a permanecer todavía en un animal o a vivir como *muló*. Sería interesante saber si ese día *párnó kurkó* los *mulé* llegan también, *inofensivos*, al campamento. Otros dos elementos notables son la infranqueabilidad de los arroyos⁵¹ y al existencia de una ave de los muertos sin reposo.

Los *mulé* persiguen a las mujeres en la noche de navidad. Por esto hay que tomar una tela, una nuez moscada y algo de alcanfor, anudar las dos últimas cosas en la tela y colgar ésta en la entrada de las cuevas artificiales del campamento de invierno. En esta noche andan también sueltos otros seres sobrenaturales. Los espíritus femeninos *urma* salen y bendicen a los animales salvajes, que en esta noche poseen el don del lenguaje. Los animales domésticos que padecen de flatulencias pueden ser curados con sangre de murciélago matado en la semana de navidad. En la navidad los *k'ortorär* cuelgan huesos y espinas de pescado en los árboles y los ofrendan en las sementeras, para garantizar la fertilidad vegetal. Y en esta noche puede llegar a verse el maravilloso árbol de todas las frutas, cuya sola vista es capaz de remozar. Este árbol sale de las fauces de una serpiente, y sus ramas llegan hasta el cielo. No faltan actos mágicos relacionados con tal árbol, del cual existe la siguiente historia:

En un país rodeado de un gran muro y de un gran río, había un bosque que surtía leña y animales a un pueblo de hombres felices. Esta gente tenía la costumbre de sacrificar para Año Nuevo un buey cebado, que adornaban con flores, frutas y una canasta con huevos. Todas las aldeas y todas las ciudades lanzaban año por año un buey al río. Una vez vino un señor negro como el tizne, que nunca dormía, y fue a

50 Información verbal de S. Maeker, 1967.

51 Muchos pueblos estiman que los muertos no pueden pasar los ríos, por lo que se procura enterrarlos siempre al otro lado de un curso de agua. Así lo hacen los eslavos de Alemania en Lusacia y Hannover. Igualmente se encuentra este concepto entre los eslavos del sur.

decir a la gente que dejara de hacer el sacrificio, y que mejor se comieran el buey ellos mismos. Los hombres comenzaron a comerse el buey no sólo en Año Nuevo, sino cada mes. Después vino un hambre muy grande, y la gente padeció mucho. Varios hicieron un agujero en el muro, y salieron sin volver jamás. Los que quedaron, siguieron en el país en que no había nada que comer, en que todo estaba seco, secas las hierbas, los pastos, los árboles. Había entre ellos un hombre muy piadoso, que fue a sentarse a la orilla del río pensando en voz alta: "¡Todos los árboles, hierbas comestibles y pastos están secos, ¡y ya no tenemos semillas para sembrar!". En esto salió un viejito del agua e invitó al hombre a seguirlo. Bajaron los dos al agua, en cuyo fondo se abrió una puerta y pisaron tierra seca. Llegaron a un prado muy grande. En medio de este prado estaba un árbol cuyas ramas llegaban hasta el cielo, y en él se daban todos los frutos de la tierra, todas las flores, todas las hierbas. El viejito se detuvo debajo del árbol y dijo al hombre: "Te voy a dar algunas de las semillas de este árbol, para que podáis sembrar, ¡pero no debéis escuchar lo que dice el hombre negro, sino ofrendar cada año un buey al río!". El hombre regresó y distribuyó las semillas entre la gente, que lo eligió para rey. El país floreció nuevamente y cada aldea y cada ciudad volvió a sacrificar en Año Nuevo un buey, que arrojaban al río.

En el cuento de la creación del violín, aparece nuevamente el demonio. Hace notar Wlislócki, que la antigüedad del cuento está patentizada por el motivo del espejo, objeto que en épocas remotas no estuvo al alcance de las masas, y que era un privilegio de magos, brujos, sacerdotes y tal vez reyes, pero visto con recelo por el común de la gente:

Vivía una vez una doncella con sus cuatro hermanos, su padre y su madre. Esta doncella se había enamorado de un bello cazador, que no le hacía caso. La muchacha lloraba mucho por esta razón e invocó al diablo, para pedirle ayuda. Entonces se le apareció el diablo, con un espejo en la mano, y le preguntó qué quería. Ella explicó su pena. El diablo le dio entonces el espejo y le dijo: "¡Muestra esto a tu amado, y será tuyo!" Cuando el cazador volvió a pasar por el bosque, la muchacha tomó el espejo y fue al encuentro suyo. Al verse en el espejo, se asustó el cazador y exclamó: "¡Esta es obra del demonio! ¡Me veo a mí mismo, esto es obra del demonio!", y salió corriendo del bosque sin volver. La muchacha se puso a llorar, invocó nuevamente al diablo, y le dijo que el cazador se había huído. Se rió el diablo y dijo: "¡Que huya no más, no importa, él ya me pertenece: se ha visto en el espejo!" Y le prometió ayudarle nuevamente, diciendo que para hacerlo necesitaba que la muchacha le diera sus cuatro hermanos. Ella se los dio. Los tomó, y los retorció, hasta convertirlos en cuatro cuerdas. Luego dijo: "¡Dame tu padre!". Ella se lo dio. De él hizo una caja. Así hizo el violín. Luego dijo: "¡Dame tu madre!". Ella se la dio. De ella hizo una vara y de su pelo hizo pelos de cola de caballo; así hizo el arco del violín. Entonces el diablo se puso a tocar y la muchacha se alegró mucho y se refa. Y el diablo siguió tocando, y ella se puso triste y lloró. Entonces carcajeó el

diablo y dijo: "Cuando encuentres a tu amado, toca este instrumento, y él vendrá a tí". "La muchacha tocó, y el cazador vino. A los nueve días vino el diablo y dijo: "¡Adoradme, soy vuestro señor!". Ellos no quisieron, pero él se los llevó. El violín quedó tirado en el bosque. Tiempo después acertó a pasar por ahí un pobre gitano y lo llevó consigo. Se puso a tocar en los pueblos y en las ciudades, haciendo reír, haciendo llorar.

La apreciable labor de recopilación del Dr. von Wlislócki puede apreciarse no sólo a través del libro que hemos venido consultando, sino también a través de sus *Märchen und Sagen der transsilvanischen Zigeuner*, Berlín, 1886. Aunque es cierto que sus personales conceptos estilísticos han forzado frecuentemente sus traducciones en moldes que no corresponden completamente a los originales en romaní, debemos agradecerle haber apuntado y publicado junto con las versiones traducidas, los originales gitanos. Ellas nos permiten corregir las traducciones, y son un documento valioso, posiblemente único, para la tsiganología.

*

Algunos aspectos que se han tratado en las presentes páginas, están contenidos también, y en forma más extensa a veces, en el libro de Jules Block, *Les Tsigans* (Coll. Que sais je?), que ha sido editado en español por EUDEBA. Sobre los gitanos españoles hay gran número de libelos muy malos, y de momento no hay en el mercado ninguno remotamente aceptable.

Del tiempo de los *k'ortorār* de Wlislócki acá, han pasado dos guerras mundiales por los Balcanes. Todo el panorama demográfico y laográfico ha cambiado. Cuanto se pueda decir de los pueblos marginales europeos, debe referir a la situación reinante a fines del siglo pasado o, a más tardar, en el primer tercio del actual, si se pretende tener la visión de un pueblo rico en tradición. A partir de la segunda guerra mundial ya sólo hay aisladas supervivencias, comparables con los restos del antiguo "lore" eslavo que sobrevivieron entre los aldeanos del Elba y de Hannover. Es difícil, si no imposible, reconocer una estructura en estos elementos supérstites. Lo que puede tratar de encontrar el investigador son estructuras nuevas, —estructuras en formación. Es decir, no habría que mirar hacia el pasado sino hacia el futuro. Pues lo que funcionaba en el primer tercio del siglo xx en Europa, ya no puede funcionar en el tercer tercio del siglo, por marginal o "folk" que sea un pueblo. Los rom y los sinté, por ejemplo, ya no trafican con puercos ni con caballos, sino con automóviles. Los sinté ya no tocan el violín, sino la guitarra, de preferencia la guitarra eléctrica. Los viajes ya no se hacen en carreta, sino en coche propio o en avión. Sin embargo, mucho de lo que se ha desarrollado durante los siglos de permanencia en Europa, sigue funcionando entre los sinté y los rom, porque las condiciones de vida no han cambiado en forma total para ellos. La organización económica y la social son fundamentalmente las mismas de antes, y los con-

flictos con la población sedentaria siguen existiendo, como durante los días de la inquisición.

Los datos que tenemos sobre el particular proceden de noticias de periódicos y de observaciones directas, pero son insuficientes para tratar el tema en forma satisfactoria. Dejémoslos, pues, en el tintero.

FUENTES CONSULTADAS

- Arnold, H. (*Zeitschrift für Ethnologie*, 37, 1962).
"Wer ist Zigeuner?"
- Arnold, H. (Olten, 1965).
Die Zigeuner.
- Block, J. (Coll. Que sais, je?, P.U.F.).
Les Tsigans.
- Block, M. (Leipzig, 1936).
Die Zigeuner, ihr Leben und ihre Seele.
- Borrow, G. (Londres, 1841; reed. 1031).
The Gypsies.
- Clavería, Carlos (Anejo RFE, Madrid, 1951).
Estudios sobre gitanismos del español, pp. 287.
- Erlich, Vera S. (Princeton, 1966).
Family in transition. A study of 300 Yugoslav villagers.
- Knobloch, J. (*Anthropos*, 45, 1959).
"Völkenskundliche Sinti-Texte".
- Leblon, B. (*Études tsiganes*, X, 1964).
"Les gitans dans la Péninsule Ibérique", I/II.
- Maeker, S. & Hasler, J. A. (no impreso).
Diversas observaciones en España, Alemania, Méjico, Argentina, Chile.
- Milkosich, F. (Wien, 1872-1880).
Über die Mundarten und die Wanderungen der Zigeuner Europas.
- Pabanó, F. M. (Barcelona, 1915).
Historia y costumbres de los gitanos (contiene un vocabulario).
- Pickett, D. W. (*Journ. Gypsy-Lore Soc. of Liverpool*, 44, 45, 46).
"The Gypsies of Mexico" (consultado en fotocopia, s. f.).
- Pott, A. F. (Halle, 1844-1845).
Die Zigeuner in Europa und Asien, I/II.
- Rochas, V. de (París, 1876).
Les Parias de France et d'Espagne.
- Sales M., F. (Madrid, 1869).
Los gitanos.
- Salillas, R. (Madrid, 1898).
Hampa (Antropología picaresca), I/II.
- Vulcanius (Journ. Gypsy-Lore Soc., IX, 1930 et 16 sequentes).
De litteris et lingua Getarum (1597).
- Wlislöcki, H. von (Hamburgo, 1890).
Vom Wandernden Zigeunervolke.
- Wolf, S. A. (Mannheim, 1960).
Wörterbuch der Zigeunersprache.

Apéndice *

"Ciclo de vida en mi tribu"

Anotaciones de una gitana rom.

- I - Nacimiento.
- II - Bautizo.
- III - Endoculturación.
- IV - Casamiento.
- V - Lugar de la pareja joven dentro de la tribu.
- VI - Vejez.
- VII - Enfermedad.
- VIII - Muerte.

I - Desde antes de nacer, los niños de mi tribu están sometidos a una serie de reglas, prescripciones o tabúes, que deben acatar sus familiares, y luego él.

La mujer rom en los últimos tiempos de su embarazo debe mantenerse al margen de la comunidad. Diez o doce días antes del parto, su marido y algún otro familiar le construyen un toldo aparte, al cual llevan las cosas más indispensables para su subsistencia ahí, hasta que llegue el momento de dar a luz.

En este retiro siempre está acompañada por un familiar, que puede ser la tía, la madre, o una hermana, la condición imprescindible es que sea casada y haya tenido hijos.

Antes del parto, la futura madre puede en su retiro recibir la visita del marido y la de las otras mujeres de la tribu.

(*) Estas líneas son de una genial gitana brasileña. Aunque recibió de mí alguna terminología que supo aprovechar magistralmente en su escrito, su variada lectura (entre la que se hallaba Toynbee y abundancia de místicos y de gramáticas satem del Oriente Medio) fue la guía que condujo su pluma. — J. A. H.

En el momento del parto, los hombres se van de la tribu, y aparece la partera o comadrona (*fayí*) que va a ser asistida en su trabajo, por la mujer que está en retiro con la parturienta. Durante el parto y después del nacimiento, toda la zona que rodea la tienda de la parturienta es tabú, nadie debe acercarse demasiado, porque corre el peligro de quedar impuro. Las otras mujeres preguntan de lejos, cómo van las cosas, o si ya hay alguna novedad. Es por una de estas mujeres que el padre de la criatura sabrá si su mujer tuvo una niña o un varón. No hay discriminación ni preferencias respecto del sexo de los recién nacidos.

Después de los 30 días del parto, la mujer y el niño, se bañan y se ponen sus mejores galas, se da por terminado el período de impureza, y la madre debe llevar a su niño para que lo conozcan en la tribu.

Comienza por la tienda del jefe, allí y esta es una ceremonia que se repite en todos los demás toldos, el jefe le da algo de dinero, mientras su mujer le tira agua a los pies a la puerpera, y moja con sus dedos la cabeza del niño, les dan su bendición deseándoles salud, felicidad y suerte.

Mientras esta ceremonia se efectúa, la otra gitana que acompañó a la parturienta, durante los treinta días de retiro, desarma el toldo, quema todo lo que estuvo en contacto durante el parto, ropa, colchones, su propia ropa, tira las ollas, platos y cubiertos, usados durante este período, se baña y regresa a su toldo a seguir su vida normal¹.

II - Se bautiza a los niños desde los primeros meses hasta los dos años; el motivo es porque se buscan a los padrinos apropiados, o sea, aquellos que tengan *bah*, que sean afortunados, que tengan suerte, ya que creen que por efectos de magia simpática, esta fortuna y esta suerte pasa al niño. Si después de bautizado el niño enferma, o muere, también creen que son los padrinos los culpables de este hecho.

En la ceremonia del bautismo, que puede ser efectuada en la iglesia ortodoxa o en la católica, antes de ir al templo, el niño con su mejor ropa, espera en el toldo de sus padres, acostado en un colchón, que llegue el padrino y lo levante en sus brazos. El padrino al levantar al niño, deja caer una moneda de oro, que es recogida por los padres del niño, luego acompañados de todos los jovencitos de la tribu se dirigen a la iglesia donde se efectúa el bautismo.

Al regreso hay una fiesta donde intervienen grandes y chicos. Desde ese momento las relaciones entre los compadres, estarán regidas por

1 Es por esta causa que la mujer embarazada lleva lo imprescindible en su retiro, porque todo aquello que toque después del parto no podrá volver a ser usado.

un máximo respeto y veracidad, ya que es creencia que el quebrantar esta norma, pone en peligro la vida del niño.

III - El niño gitano en sus primeros meses, es uno de los seres más desposeídos de la tierra, todo su haber son unos cuantos trapos que se usan como pañales, no tiene cuna, ni un lugar especial para estar. Tomará el pecho en los momentos en que su madre tenga tiempo para dárselo, lo normal es que se quede largas horas quieto sobre un colchón, no es correcto que la madre demuestre estar absorbida por la criatura.

En el único momento en que se establezca un nexo de conexión madre-niño, es a la noche, la madre habla, lo deja patallar libremente, y después del baño le hace una especie de gimnasia entrecruzándole las piernas y los brazos, luego lo toma del mentón y de la nuca y lo sostiene en el aire, todo esto va acompañado de la risa y el gorgoritos del niño.²

Mama hasta el año, comienza a integrarse al grupo familiar cuando gatea, ya que se acerca donde comen los otros niños, y agarra todo lo que puede o lo que le dan para comer.

Después del destete la madre coloca delante de los niños más pequeños, un gran plato o fuente donde comen dos o tres niños juntos, de esta forma aprende a comer rápidamente porque si no lo hace así, se queda sin comida.

Se les enseña a no acercarse a la mesa de los mayores, que no deben pedir más comida, si no se la ofrecen. Muy rara vez se le castiga físicamente, ya que, al dársele dentro del grupo una importancia relativa y limitada, al no ser el centro de atención familiar, no tiene motivos para convertirse en un déspota o malcriado.

Desde muy pequeño se le enseña el valor de las cosas. Sus padres le compran lo indispensable, y en estas ocasiones no dejan de establecer, que produce gastos y no aporta nada a la familia. Esto se hace probablemente con una doble finalidad: primero que no exija demasiado; segundo que comience a tomar conciencia de su responsabilidad, frente al grupo familiar.

Esta es una de las causas por las cuales niños de siete a ocho años, acompañados de otros niños mayores, rebusquen objetos de cobre, de bronce o aluminio, en las casas para luego revender. Desde los nueve a

2 Actualmente en pediatría se aconseja este mismo tipo de gimnasia para los bebés de dos a seis meses.

los once años, su preocupación principal, es mantenerse a sí mismo, con lo que ganan, comprándose su ropa, y si pueden aportar para la comida de la casa se llenan de orgullo. Esta pauta cultural se da en todas las tribus, pobres o ricas.³

IV - Existe una endogamia moderada, porque se puede elegir a la novia en otra tribu, siempre que exista entre ambas la misma categoría, concerniente al prestigio y al dinero.

En este acto tan trascendente, poca o casi ninguna participación tienen los principales protagonistas, en los acuerdos preliminares entre ambas familias. Cuando el padre del novio decide casar a su hijo, va a la casa de los familiares de una joven que él cree que reúne las condiciones para ser la mujer de su hijo.

Lleva en la mano una botella de aguardiente y solicita permiso al dueño de la casa para convertirse en anfitrión y poder allí mismo ofrecer una comida a los miembros más destacados de la tribu, si su petición no es rechazada, se envía a buscar a todos los hombres de la tribu,⁴ y mientras las mujeres guisan los hombres entre libaciones de aguardiente, establecen las cláusulas del contrato matrimonial: precio de la novia; en qué época se celebrará la boda, y cuántos días durará la fiesta.⁵

Esta transacción para establecer el contrato matrimonial, por lo general dura un día, pero no es raro que pasen dos o tres días hasta llegar a un acuerdo final, es aquí cuando se llama a la novia, y su futuro suegro le coloca al cuello un collar de gran valor de monedas de oro, que es el símbolo del compromiso formal. Desde este momento hasta el casamiento, toda la tribu de la joven es la responsable del buen comportamiento y recato de ésta. Durante este período a los novios les está prohibido hablarse y si son de una misma tribu, deben de evitar encontrarse en un mismo lugar.

Cuando llega la época establecida para el matrimonio, se planta en medio de la tienda un palo alto, en la punta del cual flamea una bandera roja (*kasta bahtaló*, 'palo de la suerte'). Los dos primeros días de la fiesta la novia permanece, en la casa de sus padres, al tercer día, los pa-

3 Es probable que esta imposición de responsabilidad al niño se haga con la finalidad de prepararlo para el matrimonio muy prematuro.

4 En la comida de la petición de la novia, participan todos los hombres, menos el novio y los otros jóvenes solteros.

5 De acuerdo con la categoría o prestigio de la familia de la novia, es la duración o calidad de la fiesta. Por lo general dura tres días.

6 Casi siempre los padrinos de casamiento, son los padrinos de bautismo de la joven.

drinos del casamiento,⁶ la llevan al toldo de los suegros, durante todo el trayecto le aconsejan que sea una nuera obediente y servicial, ya que desde ese momento, esa será su única familia, la joven todos estos consejos casi no los escucha, porque llora con gran desconsuelo.

Siempre en este acto de la entrega de la novia, existe una especie de desgarramiento, los padres llevan a su hija como muerta, y ésta sabe que desde ese momento, estará sujeta a una ley que posiblemente no es la que hasta ese momento llevó,⁷ o que pasará a depender desde ahora del arbitrio de sus suegros que pueden o no ser benévolos.

V - La joven pareja no debe hablarse en público, hasta después de seis meses de casados. Durante este tiempo todas las relaciones sociales de la joven esposa, se limitarán a los familiares de su esposo, su suegra la irá instruyendo en las costumbres de la familia; su mayor o menor felicidad dependerá, de como se adapte a este nuevo ambiente. Si el marido es hijo único, o es hijo menor, tendrán que convivir con los suegros durante toda su vida y son los únicos herederos del patrimonio familiar. Si tiene cuñados menores solteros, trabajarán y vivirán con los suegros, hasta que se case uno de ellos y otra nuera venga a ocupar su lugar en la familia. En este momento se constituyen en lo que denominamos *de buska*, que es la separación de la pareja joven de la carpa de los mayores, para comenzar a formar su propia tribu, la norma es que durante este período de prueba, trabaje como socio con su padre, o con uno de sus hermanos mayores.

Es a partir de este momento, que comienza a tener todos los derechos y obligaciones del hombre gitano adulto dentro de la gran tribu, podrá intervenir y opinar en los consejos y asambleas de la tribu, y puede asumir el carácter de representante tribal en otras tribus gitanas.

En esta época sus dos metas fundamentales serán: tener reputación de hombre equilibrado y sabio, que por su intervención pueda solucionarse cualquier pleito *kriss* ('disputa') entre tribus rivales; la otra meta es más prosaica, tratará de volverse rico, lo antes posible, y con el mínimo esfuerzo.

En lo que respecta a su vida familiar, podrá amar o no a su esposa, eso para ellos no tiene mayor importancia, porque lo que los occidentales consideran como amor romántico, para nosotros los gitanos es una ca-

7 Aunque en casi todas las tribus *rom* se siguen las mismas costumbres y leyes, cada una tiene distintos matices que las diferencia de las demás.

lamidad que puede disgregar las pautas fundamentales sobre las que se asienta la vida familiar. Lo esencial es que su mujer le dé hijos y sepa recibir a los miembros de las otras tribus, con el ceremonial y el rango que a él le corresponde en su tribu.

Si no pueden tener hijos (cosa muy rara) adoptan pequeño aún, el de un hermano, que desde ese momento pasa a ser hijo de ellos, rompiendo todos los lazos con sus verdaderos padres.

VI - La vejez es prematura entre nosotros, acentuándose mucho más en las mujeres. Un matrimonio precoz, una sucesión continua de alumbramientos, el trabajo rudo y pesado al que está sometida durante toda su vida, es lo que contribuye hacer que mujeres de treinta y cinco años, estén completamente avejentadas. Si una joven llega soltera hasta los veinte años, es casi imposible que pueda casarse, porque es muy vieja para el matrimonio.

Se considera que los matrimonios con hijos grandes están eximidos del trabajo, si son pobres todos los hijos, aún los que están de *baska*, o sea, "independizados", contribuyen con su trabajo y con su dinero, a que éstos puedan mantenerse dentro de su categoría en la tribu, ya que desde niños se les ha inculcado que los hijos deben cuidar el prestigio de los padres.

Los ancianos gozan de gran respeto y aún los hijos mayores suelen consultar en sus decisiones. Son los representantes formales de la tribu, su función es asistir a todas las fiestas y banquetes de las otras tribus, actuar como mediadores en las *kriss* o disputas entre tribus; si por su fallo puede lograr la paz entre dos tribus rivales su prestigio, el de su familia y el de sus hijos aumentará notablemente.

VII - Si en algún grupo familiar hay un enfermo crónico, por ejemplo diabético, con tensión arterial o úlcera, o cualquier enfermedad prolongada pero no mortal, se silencia la noticia para que no trascienda fuera de la familia, ya que toda enfermedad es un estigma que recae sobre todo el grupo familiar. En el caso muy raro de que nazca un niño con malformación, está condenado al ostracismo dentro de la gran tribu. Este ostracismo no lo afecta en su propio grupo familiar; lo que sí le está prohibido terminantemente, es casarse. Es probable que con esta costumbre tan arraigada los gitanos sin saberlo, practiquen la eugenesia, ya que como casi siempre los casamientos son consanguíneos (entre primos) sin esta ley se llegaría pronto a la degeneración física de la raza.

VIII - Cuando un gitano está gravemente enfermo, cada tribu envía sus representantes, los cuales acompañan a los familiares del enfermo durante las veinticuatro horas del día, si el desenlace no es rápido, se van turnando los distintos miembros de cada tribu, si es una enfermedad prolongada de dos o tres meses, se organizan de tal forma que siempre haya tres o cuatro personas de distintas tribus para cualquier emergencia.

Se cuida de que haya velas prendidas, antes de que el enfermo muera: esto se hace para que tenga el camino alumbrado. Las mujeres se desatan las trenzas, esto es para que no tenga obstáculos o cerrado el camino. Producido el fallecimiento se sacan todas sus alhajas y comienzan a gemir y arrancarse los cabellos, en este sentimiento desatado del dolor son acompañadas por todas las mujeres de la tribu. Es una escena alucinante, que probablemente pudiera tener un parangón con las plañideras de la Edad Media.

Cuando los hombres de la tribu ven que la histeria colectiva de las mujeres llegó a un estado avanzado, las llaman enérgicamente al orden.

Se vela al muerto, se le lleva al cementerio, mientras tanto todas sus posiciones personales, ropa, zapatos, colchones son quemados.

Los acompañantes del cortejo fúnebre antes de entrar a la gran tribu, deben quitarse los zapatos, sacudirlos, lavarse los pies y manos.

A los tres meses del fallecimiento, y luego a los seis, sus deudos ofrecen una cena a la tribu, en honor del muerto. Durante esta cena, a la que no pueden asistir niños, ni jóvenes, se evitará que caiga absolutamente nada de la comida al suelo, luego se juntarán todas las sobras en los manteles y se tirarán en un río de corriente rápida.